

COMERCIO DE ESPAÑA CON AFRICA.

El vicecónsul del consulado de España en Sierra-Leona ha dirigido al ministerio de Estado con fecha 7 de Agosto último la Memoria siguiente:

«Excelentísimo señor: Habiendo estudiado detenidamente estos países, tengo el honor de informar a V. E. lo mucho que interesa a España el fomento de comercio de África, cuán escaso y abultado es en la actualidad, las causas de su escasez y abatimiento, y las medidas que pudieran adoptarse para reanimarlo, y remover de una vez los obstáculos que se oponen a su progresivo crecimiento y desarrollo, etc.

El África, región no bien explorada todavía, que encierra en su territorio conocido fucidos manantiales de riqueza, fers por su suelo y vírgen por su aislamiento, ha regalado á manos llenas abundantes y copiosos frutos á los primeros que han sabido apreciarla en lo que vale. Aquí, atraídos por las fabulosas riquezas que el Golfo de Guinea encierra, han comenzado á fundar los ingleses numerosas colonias: aquí la Francia tiene sus importantes posesiones de Río Gambia, en el puerto y Gran Bazar en la Costa del Senegal, donde mantiene buques de guerra que las protegen; aquí los portugueses y holandeses han sentido también sus reales, establecidos en diferentes puntos de la costa de Oro; aquí los Estados Unidos han situado á la vez pontones en la desembocadura del Níger, y extienden sus gigantescos brazos desde el Cabo Famoso hasta el río Cameroones; y aquí, finalmente, hallan la mayor parte de las naciones fáciles a sus productos.

Traen los ingleses estos mercedados telas del gusto esclusivo de los negros, á cuya fabricación dedican cuantiosos capitales; los alemanes especian, perfumaría y productos especiales de vidrio; los brasileños tabacos y aguardientes; los italianos harinas y coral; los norteamericanos harinas también, aguardientes, tabacos, carnes saladas y provisiones de boca; y retiran en cambio materiales de construcción, palos tintados, cerillas, gomitas, algodón, y cueros; obteniendo todos de esta suerte en abundancia los pingües rendimientos de un comercio comparable al que en otros tiempos nuestras Antillas proporcionaban.

Solo los españoles permanecemos alejados de esas feraces costas, á pesar de hallarnos en condiciones mas favorables que ninguna otra nación para enseñorearnos de algunas; condiciones que nuestros mayores no han aprovechado, y que nosotros tenemos el derecho, y estamos en el deber de utilizar desde el momento que las reconocemos. Las islas de Fernando Póo, que por fortuna poseemos, situadas en la bahía de Biafra, que forman los cabos Famoso y de San Juan, en la costa occidental de África, pudieran y debieran ser el punto de un comercio que rindiera á España cuantiosos beneficios, análogos á los que nos rinden las islas que, en medio de las famosas pérdidas de territorio que hemos sufrido, la Providencia se ha dignado felizmente conservarnos.

Dominando Fernando Póo y sus posesiones el Golfo de Guinea, y siendo el país mas sano de este mortífero clima, sea que bajo el punto de vista político se considere la importancia que esa posesión tendría para sentar la planta en el África y enseñorearse, como otras naciones, de los territorios que puedan colonizarse; sea que bajo el punto de vista simplemente comercial, sea que bajo el punto de vista de tener en aquellos mares puerto seguro donde garearse las naves y hacer sus reparos, habilitaciones, carencos, provisiones y despachos; sea, en fin, que bajo el punto de vista económico se pesen en la balanza de nuestros intereses la ventaja que para el comercio nos reportaría la habilitación de aquellas islas, las condiciones favorables que para el comercio de África su colonización nos daría están fuera de todo encomendamiento.

Conociendo los productos que de ellas, así como de esta costa de África, podríamos extraer, es fácil observar que las maderas de construcción, siendo allí excelentes y pudiendo cortarse en gran cantidad en aquellos bosques seculares, abrirían un inmenso y venturoso porvenir á nuestra marina de guerra, en la cual tanto se hace sentir su falta. Los palos tintados que producen brillantísimos y permanentes colores, podrían ser para nuestra creciente industria una causa de progreso y desarrollo; tanto mayor, cuanto que es extraordinariamente barata de aquella clase de productos. Las gomitas, cuyos usos son conocidos en España por las importantes fabricaciones de pinturas, barnices y charoles, las comunicarían una vida que no han gozado.

Y por último, las semillas oleaginosas y el aceite de palma permitirían desarrollar en nuestro suelo, y en gran escala, la industria en la fabricación de velas estearinas, y la no menos importante de jabones de todas calidades, producto de general consumo para todas las clases de la sociedad.

En cambio de esos productos, que tantos y tan provechosos rendimientos nos proporcionarían, ofrecería la España sus vinos, aguardientes, azúcar y tabacos, muy codiciados para estos países, el café, el té, que tiene siempre fácil salida; las telas acomodadas al gusto especial de estos consumidores; y finalmente, cuanto el común trato y la civilización cada día mayor de los naturales, hiciera conocer con el tiempo y las continuas relaciones que habría de ser apetecido para el cambio.

Nuestra marina mercante hallaría en ese comercio recíproco un natural desahogo á la superabundancia de sus buques; la gente de mar un trabajo lucrativo, colocación y porvenir; la población excedente de algunas de nuestras provincias; la agricultura e industria salida á sus productos y artefactos, y el comercio nuevas vías, fuera de las muy comunes, de que no le es dable apartarse.

Y para medir los beneficios resultados que en último lugar reportaría España de ese comercio, bastará decir que la nación inglesa extrae todos los años de estas playas, tan solo en aceite de palma, por valor de unas ocho millones de duros, que es aproximadamente el de 40.000 toneladas de aquella substancia, que suple á la escasez de balena con tan felices resultados.

Francia, en semillas oleaginosas, como sésamo, el pistacho y otras, hace un comercio muy activo: se puede considerar solo de aquella nación con destino al Senegal todos los años unos 300 buques, los cuales salen de los puertos siguientes: Havre, Rouen, Burdeos, Marsella, Toulon y Calais.

Pues si ahora se considera el porvenir inmenso de los mercados de África, el día en que los ingleses logren establecer en estas regiones el cultivo de algodón en gran escala, de lo cual hace años que se ocupa lord Clarendon; si después logran colonizar el interior de este vasto territorio, y si las aspiraciones del célebre Dr. Livingstone, cuyos trabajos en este país premiaron el Parlamento inglés concediéndole una pensión de 30.000 duros al año, y las de las juntas de comercio de Leeds y Bradford llegan á realizarse, las costas africanas ofrecerán al comercio un mercado sin rival en el mundo conocido.

Tanto así, que pocas relaciones mercantiles interesan mas á los españoles que las que podrían contraer todavía en estos países favorecidos por la isla de Fernando Póo y sus posesiones, y por la simpática instintiva con que nos distinguen particularmente sus naturales.

Un embargo de ser tantas y tan crecidas las ventajas de semejante comercio, y de haber obtenido ya en otras naciones una estimada importancia, no ondea el pabellón español ni en estos ni en aquellos mares.

¿Cuáles han sido las causas de la nulidad y abatimiento del comercio de España en África? ¿Cuáles los obstáculos que han atajado á los primeros exploradores de estas apartadas regiones? ¿Esos obstáculos, que en la naturaleza que puedan impedir en adelante que el interés privado estable fábricas y contribuya á la colonización de África? Hé aquí tres cuestiones cuya dilucidación, es sentir mio, es de la mayor importancia.

Las causas de la nulidad y abatimiento del comercio de África han sido mas generales á toda España, y que por demasiado sabidas no hay para qué mencionarse; y otras especiales y que podrían reducirse á tres, á saber: la facilidad mayor de otras empresas mercantiles, que en lo antiguo han rendido grandísimas utilidades; la carencia de ciertas industrias, que como las de las velas estearinas, charoles y jabones, necesitan primeras materias exportadas de África; y finalmente, la falta de iniciativa y de espíritu de empresa, que ha tenido detenidas por mucho tiempo las comunicaciones mercantiles en los trillados caminos por los cuales la ciega rutina les guiaba.

Agotadas por la concurrencia y por otras causas no menos poderosas las fuentes del antiguo tráfico, y siendo necesario dar otro rumbo á gran parte de nuestra marina mercante, existiendo ya por fortuna en España industrias que no há muchos años eran desconocidas ó poco desarrolladas; y reanimado el moribundo espíritu de empresa que con el de asociación se engendra, nace y cobra cada

día mayor auge; desaparecen las causas especiales que ceaban el comercio de África, y estas dilataciones costas nos ofrecen un gran porvenir si sabemos aprovecharlo.

Pues qué, ¿no imitaríamos á lo menos á las demás naciones, cuando por medio de Fernando Póo y sus posesiones nos señala la Providencia el lugar que nos corresponde en frente de la desembocadura del caudaloso Níger para dominar su navegación y recibir por los ríos Hain, Calabara, Benue y Cameroones, como de otras tantas arterias, los numerosos productos que darían nueva vida á nuestras posesiones africanas, y que en ellas acumulados la convertirían naturalmente en grandes depósitos de las ricas producciones de estos climas?

Mucho podrán hacer los ingleses y portugueses en la costa oriental, apoyados en sus posesiones del río Zambezi; empero mayores ventajas podríamos reportar nosotros en la occidental, dueños como somos de Fernando Póo, Annobon y Corisco.

Desgraciadamente á aquellos obstáculos propios han sucedido otros extraños, que son los únicos que han cerrado el paso á los primeros españoles exploradores de estas playas. Y esos obstáculos han dimanado todos de la existencia del triste tratado internacional celebrado por la reina de Inglaterra, como gobernadora del reino, y S. M. el rey del reino unido de la Gran Bretaña en 28 de Junio de 1855.

Este tratado diplomático, espresion del espíritu que dominó en el 23 de Setiembre de 1817, moral y filantrópico en su objeto, y bajo este punto de vista digno de las mayores alabanzas, tal vez no ha tenido merced política y económicamente considerado. En él se concede á la reina inglesa la facultad de ejercer un acto de policía, y por consiguiente de soberanía en las personas y efectos de los españoles, con el derecho de visita de los cruceros ingleses en las naves españolas; derecho que, si no estuviera estipulado en un tratado que yo he de respetar, impugnaría como contrario á los principios fundamentales de derecho de gentes, por serlo á la independencia nacional, al escusivo ejercicio de la soberanía y hasta al derecho de libre comercio de las naciones deben guardarse, mucho mas si se atiende á que aunque el principio de reciprocidad se halla consignado en el tratado, en el cual se concede también el de visita y sus consiguientes á los cruceros españoles en las naves inglesas, en realidad y de hecho no existe mas que para la marina de la Gran Bretaña, pues desgraciadamente nuestros buques de guerra, alejados por necesidad de estos mares, han dejado solo á los buques de guerra, y para su esclusivo beneficio el cumplimiento de lo estipulado.

Fácil será comprender cuáles pueden ser las garantías de seguridad que las naves españolas han de hallar en estas costas de África vigiladas por cruceros ingleses.

Yo no puedo creer, como sospechan muchos, que interesada la nación inglesa en ejercer su esclusivo predominio en los mercados de África, celosa de sus colonias, haya adoptado la magnífica política de convertir sus cruceros en centinelas enemigas de las naves españolas y en barrera impenetrable para España.

Mas basta, aunque no sea por ciertos hechos demasiado elocuentes por desgracia denotan para sospecharlo, y aun bastaría que se temiera por la posibilidad de semejante proyecto por solo el contexto del tratado, aunque los hechos no existieran, para que no nos abandonásemos en un mar de dudas de quien se cree que no tiene interés en respetar.

Pero si prescindiendo de las intenciones, que yo he de creer siempre rectas y legítimas en nuestros aliados, vengencia se digna fijar la atención en algunos buques españoles que han sido capturados, los cuales, según sus sumarios que he tenido el gusto de examinar detenidamente en el archivo de esta corte, mista, por lo general carecen de aquellas naves de la falta de construcción propia para el tráfico inusual de negros, ni podían ser sospechosos prima facie conforme al tratado, pues no llevaban con redes abiertas las escotillas, ni en la bodega ó en cubierta las separaciones ó divisiones que son indicio de un tráfico ilegal, ni tabloncillos de repuesto en tan gran número que pudiesen servir para soldarlos, ni cerillas, grillos ó mallas con objeto de ahorrarse á los esclavos, ni cantidad de agua para el rancho, pipas de agua y provisiones, fuera de las que una corta tripulación en un largo viaje necesita, ni mas barriles que los indispensables para el tráfico del aceite de palma, bien se podrá creer que los cruceros ingleses se estralimitaron, y que solo pudieron hacer la aprehensión interpretando muy violentamente el tratado.

Estas y otras poderosas razones, puesto que, como espuse en mi relación política, despedido núm. 6 y con fecha 1.º de Julio, no siempre ha precedido la mayor buena fe en este tribunal misto para esclarecer la mas ó menos culpabilidad que podía haber resultado contra las que fueron naves de nuestra nación, y por esto los cruceros ingleses han alejado los buques españoles de las playas africanas.

Por lo cual me veo precisado á repetir que los obstáculos emanados del tratado internacional de 1855, en que han tropezado los primeros españoles que han intentado el comercio legítimo de estas costas, han de alejar necesariamente á todos de semejante empresa si no se remedia tan grave mal.

Este remedio, aunque para su aplicación se requiera constancia, fe decidida y hacer desaparecer el pánico y preocupación del comercio español, S. M. hoy lo tiene en sus escuelas mas; hoy es preciso ó modificación del tratado internacional de 1855, mas previendo las complicadas negociaciones diplomáticas que para ello quizá será menester, me permito indicar un conjunto de disposiciones que próximamente puedan dar el mismo resultado.

Es la primera el exacto cumplimiento de los artículos de aquel mismo tratado que los cruceros ingleses interpretan, como se ha visto, torcidamente, y á su antojo, arrojando sobre los primeros españoles que han intentado el comercio legítimo de estas costas, han de alejar necesariamente á todos de semejante empresa si no se remedia tan grave mal.

La segunda disposición que pudiera adoptarse consiste en el inmediato nombramiento de cónsules para los puntos de la costa de África que puedan ser mas frecuentados, los cuales debieran ser Sierra Leona, Lherbo, Cabo Costa, Acera, Quitta, Widia y Lagos, pudiendo establecerse vice-cónsules en otras poblaciones menos importantes.

Estos, con su celo y aptitud, evitarían las estralimitaciones de los cruceros ingleses, pues que podrían dar las fianzas y pasaportes necesarios, proteger á los buques en su carga y descarga, y servir, en fin, como de tutores al comercio de África durante sus primeros años.

Una sola dificultad podrá tal vez oponerse para tales nombramientos, y esta consiste en el aumento del presupuesto por razón de los sueldos que deberían asignarse á esos nuevos funcionarios; mas ese aumento es tan insignificante, comparado con los grandes rendimientos que á la nación española y al Estado proporcionarían el comercio de África, que no vale la pena de parar mientes en tan ligero gravamen.

La cuarta disposición, que es no menos apremiante que las anteriores, consiste que después de tener la España el personal siempre completo en el tribunal misto de Sierra Leona, en el establecimiento del otro tribunal, que con arreglo al referido convenio debe residir en territorio español, en Santa Isabel, en la isla de Fernando Póo, trasladando allí el de Cuba si fuese posible ó negociando la creación de otro, en el cual habría permanentemente jueces españoles, y español seria el actuario, y españoles podrían ser los defensores. De esta suerte los buques que se apresaran desde la costa de Oro inclusive hasta la Guinea septentrional no serian conducidos á Sierra Leona, como se practica con arreglo á uno de los artículos del tratado, sino á Santa Isabel; y aparte de las ventajas de ser juzgados los interesados por un tribunal que les ofreciera mayores garantías, tendrían las no insignificantes de ahorrarse un viaje de algunos centenares de leguas.

La quinta disposición podría ser la de dar mayor fomento á la colonización de Fernando Póo y á sus posesiones, y aun la de establecer colonias en territorio africano, especialmente en algunos puntos muy importantes de al

costa septentrional de Guinea. De esta suerte luciría para nuestro comercio en África la aurora del primer día de un porvenir venturoso; y si S. M. el rey (Q. D. G.) no uniera como Isabel I.º un nuevo mundo á la península de España, la enlazaría es evidente, por medio de los vínculos del comercio con un mundo que, aunque conocido, es para los españoles poco menos que ignorado.

CONTABILIDAD DE LA HACIENDA PUBLICA.

Memoria redactada por el director general del ramo D. Félix de Bona en cumplimiento de una orden del excelentísimo señor ministro de Hacienda D. Servando Ruiz Gomez.

(Continuación.)

CONTABILIDAD ADMINISTRATIVA.

Teneduría y reduccion de cuentas.

El sistema vigente data de la reforma de 1850. La ley de contabilidad de 20 de Febrero de aquel año, á la que se regularizó y dio fuerza á la legislación, que solo existía hasta entonces en embrion, sentó las bases de la moderna teneduría.

Al efecto, se ordenó en aquella ley que se llevaran separadamente las siguientes cuentas:

- 1.ª De las rentas públicas.
- 2.ª De los gastos públicos.
- 3.ª Del Tesoro público.
- 4.ª De presupuestos.
- 5.ª De la Deuda pública.
- 6.ª De las fincas del Estado.

Las dos primeras forman en realidad dos ramos enteramente separados, y cuando los ingresos sentados en la cuenta de la teneduría por el fondo consolidado con que se pagan las obligaciones, objeto de la segunda, La cuenta del Tesoro resume las dos precedentes bajo el punto de vista de los ingresos y salidas de caja, y la cuenta de presupuestos hacia el mismo resumen bajo el punto de vista de los créditos concedidos y de los realizados. La cuenta de la Deuda pública no se liga con la de gastos públicos y de presupuestos, por serlo con la de las cantidades prestadas, contraídas y pagadas por intereses y amortización, y con la del Tesoro por los ingresos y pagos efectuados; pero las disminuciones y aumentos de la Deuda consolidada á consecuencia de liquidaciones, conversiones y amortización, no figuran mas que en esa cuenta especial, sin ligarse con ninguna de las cuatro generales.

La cuenta de fincas del Estado se divide en tres ramos:

- 1.º Número y valor de las fincas del Estado.
- 2.º Importe en venta de las fincas enajenadas.
- 3.º Productos en renta, frutos ó otros aprovechamientos de las fincas en poder del Estado.

De estas tres partes, la primera, ó sea la que debe denominarse *Inventory*, no se relaciona con ninguna de las cuatro cuentas generales primeramente enumeradas. La segunda y tercera parte se liga naturalmente con las de rentas y presupuestos, por ser productos, y con las de gastos y presupuestos, por los gastos de su administración.

De forma que, á pesar de ordenar aquella ley la reduccion de seis cuentas, cuatro de ellas generales, ninguna resume todo el movimiento fiscal de la nación, porque en las cuatro generales falta nada menos que el *gran crédito pasivo*, que representa el capital de la Deuda consolidada, y el *gran crédito activo*, que constituye el valor de todas las propiedades del Estado.

Además, falta el inventario general de los demás créditos activos y pasivos de la nación; es decir, faltan las principales bases para una contabilidad ligada que puede reunirse y traer todos los derechos y obligaciones del Estado á un solo balance.

La ley de contabilidad de 1850 nada dice acerca del sistema que debe emplearse en la teneduría de libros; pero la instrucción de 20 de Junio del mismo año, en que se consignaron las facultades y obligaciones de esta dirección general, ordenó «llevar la cuenta de todos los ramos de la Administración pública por el sistema de partida doble, y á enumerar los libros á cargo del tenedor de la dirección, se asignó á cada una de las cuentas un diario general con su correspondiente mayor y los libros auxiliares que se consideraran necesarios».

Desgraciadamente esta importantísima y capital reforma no se llevó á las contabilidades de provincia y subalternas, en las que continuó el antiguo sistema en partida sencilla, aunque muy perfeccionado por la Instrucción de 21 de Octubre de 1849 para llevar á efecto la centralización de los productos íntegros de todas las contribuciones, rentas, impuestos y derechos de todas las espaldas de la Administración pública; la distribución de los fondos que ingresan en el mismo, y la ordenación de las cuentas en la forma que previene el real decreto de 24 de Octubre de 1849.

Esta instrucción fué precursora de la citada ley, y por consiguiente, sus preceptos con relación á la contabilidad provincial y á los diferentes cuenta-dantes subalternos, se ajustaban á la clasificación de cuentas que estableció después aquella. Se estableció así un sistema mixto de teneduría por partida sencilla en la Dirección; sistema mixto que fué precursor en Francia de la teneduría por partida doble en todas las dependencias y centros de contabilidad, pero que dio malos resultados, manteniendo la confusión y el retraso antiguos, hasta que por fin se dió la debida unidad y enlace á las cuentas, generalizando el sistema mixto.

Por nuestra ley de 1850 la ordenación de los pagos continuaba siendo atribución de cada ministerio, á pesar de la centralización de fondos en el Tesoro, y en consecuencia cada ministerio remitía al Tribunal directamente las cuentas justificadas de sus gastos, y solo copias á la contaduría general del reino, transformada en Dirección general de Contabilidad por el citado real decreto de instrucción de 20 de Junio del mismo año.

Fuó difícil con un sistema mixto de teneduría y con la ordenación de sus pagos respectivos en cada ministerio, dar unidad y enlace á la cuenta general del Estado, por mas que, como quedáchielo, he habido decretado la centralización de fondos en las arcas del Tesoro y la supresión de cajas particulares, y por mas que los ordenadores ó jefes de contabilidad de los ministerios, se consideraron para la ordenación de dichos pagos como delegados también de la Dirección del Tesoro.

La division de las cuentas en la teneduría de las dependencias exige una separación semejante en la de la contabilidad central, pero llevadas las de los cuenta-dantes en partida sencilla, por mas que como hechos contables rendidos á un solo centro, éste pueda reunirse por el sistema doble; cuando se trata de una contabilidad tan vasta como la de un Estado, si no se procura una comprobación igualmente fácil y segura en las dependencias que en la contabilidad central, está ofreciendo un trabajo impropio por las muchas equivocaciones que tiene que reparar para la transformación de una sola cuenta general de todas las partes, siquiera se de á la general la forma mas conveniente y se subdivida y clasifique sus diversas partes en armonía con las de las cuentas parciales que concurren á formarla.

Indudablemente se quiso en 1850 copiar la contabilidad francesa, considerada como la mas perfecta; pero no se pararon mientes en que aquella contabilidad se reuniese en todas las dependencias cuenta-dantes de un modo uniforme é igual al que se lleva en la contabilidad central. En Francia cada ministro ordena y ordenaba todavía sus gastos; pero la ordenación de pagos corresponde al ministro de Hacienda, según dispone ahora con acierto la moderna ley de nuestra contabilidad.

La contabilidad *justificada* de los gastos se lleva asimismo en el Estado por los ministerios que la ordenan, y todos deben llevarla por partida doble en un solo Diario y Mayor, con el número de libros auxiliares que se consideren necesarios. A su vez las dependencias de cada ministerio que realizan los servicios, ocasionando los gastos, llevan su contabilidad por el mismo sistema, y también resumida en un diario, con su mayor y sus auxiliares.

Las dependencias de Hacienda llevan por igual sistema las cuentas de Tesorería, las de los servicios explotados por el Estado, las de rentas y contribuciones, y las de gastos pecuniarios á dicho ministerio.

Los recaudadores generales, especie de banqueros departamentales del Tesoro, que fueron suprimidos en 1866, refundiéndose sus servicios de contabilidad y tesorería en los pagadores generales, llevaban todos sus asientos por partida doble en un solo diario con su mayor y auxiliares,

Los recaudadores particulares de distrito llevan igual contabilidad.

El sistema es, por tanto, uniforme é igual en todas sus partes, lo mismo para los cuenta-dantes subalternos de los gastos, que para los agentes de recaudación y tesorería, y para los centros ministeriales. La contabilidad general se resume con facilidad, puede balancearse siempre que se quiera, y por consiguiente cumple con la mas imperiosa necesidad de toda buena teneduría, que es la de dar los estados de situación siempre que sean necesarios, y comprendiendo los hechos contables mas recientes.

Al efecto, se balancean los libros cada diez días, y todos los cuenta-dantes por ingresos y gastos están obligados á remitir mensualmente los resultados de la contabilidad de su gestión, que después de comprobados con los documentos de justificación, se recapitulan por clases en los cuadernos también mensuales que sirven de base á los asientos de la Dirección general de contabilidad de la Hacienda. Escusado parece añadir que estos asientos, llevados en partida doble, se resumen en el referido centro de la contabilidad francesa en un solo diario, con su mayor y auxiliares.

En nuestra contabilidad el sistema de partida sencilla obliga en las intervenciones económicas de las provincias á suplir la falta del diario en partida doble respecto á las cuentas de tesorería por dos diarios de la cuenta de caja, uno de entrada otro de salida de caudales. Los pagos hechos en una provincia por obligaciones de otras, en vez de llevarse á las cuentas deudoras de los que reciben y á las acreedoras de los que pagan, se formalizan figurando una salida por remesa de la caja que paga, á la que corresponde la obligación; en esta se figura á su vez un ingreso espresando el correspondiente cargarse, y después se figura la salida para satisfacción del crédito presupuesto, extendiendo también el correspondiente libramiento. De este modo en las cuentas de caja vienen á figurar un gran número de ingresos y egresos ficticios que aumentan el trabajo de la contabilidad, prestan ocasión á muchas equivocaciones en la aplicación de las partidas á su crédito legislativo, y á veces producen no poca confusión. Este mismo sistema se seguía en Francia antes de la aplicación de la partida doble, y el abuso llegó al punto de producir notables desajustes. A este propósito dice el marqués d'Andrieux, uno de los altos funcionarios de Hacienda mas entendidos de aquel país, que los asientos de orden ó formalización y los de operaciones reales se encontraban amontonados y confundidos unos con otros, así los movimientos ficticios de fondos, como las entradas y salidas efectivas de caja.

Lo mismo sucede hoy en nuestra contabilidad. La cuenta general del Estado por el ejercicio de 1865-66, figura en el libro por *Movimiento de fondos entre las Cajas del Estado*, cuentas de deudores y de acreedores, la enorme suma de espesos 187.645.119.872, y en el haber, por el mismo movimiento, cuentas de acreedores y deudores, 165.014.061.291, sin que pueda distinguirse la parte de movimiento real de la del movimiento ficticio por formalización.

Desde luego se comprende la gran importancia que en esas sumas corresponden á las operaciones de formalización, puesto que el movimiento real en metálico y papel no puede arrojar mas que una parte muy inferior de tan gran cantidad. Buscando algún dato concreto sobre este punto, he hallado que solo los libramientos por remesas expedidos por la Contaduría y formalizados en la Tesorería central en el trimestre primero del corriente año, sin incluir las operaciones que se refieren á la tesorería general de la Deuda, que no es fácil clasificar, ni las del ramo de loterías, arroja un promedio de 688 documentos, libramientos y cargamentos al año. Sabido es que el pago de los intereses de la Deuda exterior se hace casi todo por formalización, y que las operaciones de remesa de unas á otras dependencias de Contabilidad, no comprendidas en el precedente dato estadístico, son muy numerosas.

Respecto á libros, la instrucción de 10 de Mayo de 1870 enumera los 57 conceptos diferentes que deben llevar las intervenciones. Estos no están relacionados y ligados á un diario general con su mayor; y como no pueden tomar todos sus asientos de los libros de entrada y salida de caudales en caja, porque habría que llevar también á ellos los créditos activos y pasivos, presupuestos, ordenados ó liquidados por la Administración, faltan por una parte medios correctivos para conseguir que todos los asientos se lleven al día, y por otra no puede establecerse una comprobación tan continua y segura como los balances de cuentas y saldos de la partida doble.

Los interventores pueden, si, á costa de una vigilancia continua sobre todas y cada una de los negociados, obtener de sus subalternos que lleven los libros al corriente; pero carecen del recurso de guiarse por un solo balance al día, que les sea el estado de cada cuenta, sin necesidad de ir mesa por mesa ejerciendo una fiscalización demasiado frecuente y hasta cierto punto repulsiva y que desquiciada una sola semana, puede determinar atrasos considerables.

Los hechos justifican estas observaciones: de cuarenta y nueve administraciones, puede que no haya una docena que lleven todos los libros de intención al corriente. En consecuencia, las cuentas, en vez de redactarse copias de los libros, suelen en muchas partes formarse tomando los datos de los mismos documentos y liquidaciones de los libros de entrada y salida de caudales, únicos que por la gran responsabilidad que imponen no pueden abandonarse.

De aquí la precipitación con que las cuentas se redactan, los infinitos errores de aplicación que se cometen, el enorme número de plegos de reparos que producen, y los retrasos en contestar.

Cierto es que el personal no es siempre todo lo entendido y trabajador que debiera, é insuficiente en algunas intervenciones de gran movimiento en la contabilidad; pero no es menos cierto que, faltando en manos de los interventores el medio eficazísimo de conocer, por balances periódicos y frecuentes el estado de cada cuenta, carecen de un elemento de unidad para obligar á sus subalternos á un trabajo continuo y metódico.

Por otra parte, separada la contabilidad de la administración, las necesidades de esta son tan rápidas y urgentes, que no permiten retrasar algo sin que se resienta el servicio y se disminuyan los ingresos. El libro de cuentas corrientes corrió los pueblos ó recaudadores de la contribución territorial, por ejemplo, que se lleva en la intervención, debe de ser continuado al jefe económico, y con la mas rigurosa exactitud, el estado de la recaudación.

Si se lleva con retraso ó mal, el jefe económico se verá obligado á llevar otro ó á servirse de apuntes imperfectos, so pena de que decaiga la cobranza. En el mismo caso están otros varios libros, y muy especialmente los de cuentas corrientes con los compradores de bienes nacionales y vencimientos de sus pagares, en los que no de hoy, sino de época muy anterior á la revolución, existieron órdenes y atrasos que ocasionan al Tesoro pérdidas cuantiosas.

Los asientos hacen unas veces de los créditos presupuestos; otras de cuentas rendidas, cuyo examen precede á la escritura en el libro; otras de los servicios liquidados ó certificados por diferentes dependencias administrativas; otras de entradas ó salidas de efecto; otras de movimientos de créditos, sin que le haya materia de fondos, y otras de ingresos y salidas de tesorería. Aunque la mayor parte de los créditos al hacer vaya á la intervención á la toma de los créditos al negocio respectivo, sino se resumen en un solo diario, llevándose á las cuentas deudora y acreedora de un mayor, es imposible evitar la confusión, las omisiones y los errores, sino á costa de un trabajo, una aptitud, un conocimiento de pormenores de la contabilidad y un celo tan esquisito, que con mucha dificultad se encuentran reunidos en los empleados de cortísimo sueldo á quien esos libros suelen confiarse por la dura ley de la necesidad. La partida sencilla, pasadera en contabilidad de escasa importancia, es difícilísima é inaceptable en las grandes contabilidades, y mucho menos en la de un Estado.

Para llevar la contabilidad mas estensa y complicada por partida doble, basta ser buen tenedor de libros y un estudio sintético de las principales cuentas especiales del ramo á que se refieren; pero para llevar esa misma contabilidad por partida sencilla se necesita acumular un conocimiento extraordinario de pormenores que fatigan la memoria estérilmente, son repulsivos á los empleados de notable capacidad. En contabilidad, como en todas las ciencias, el secreto está en las clasificaciones y en el enlace lógico del todo con las partes y de las partes con el todo. Donde falta, ó es imperfecto ese enlace, ni existe verdadera ciencia, ni verdadera contabilidad.

Es necesario confesar, no obstante, que de todas las contabilidades por partida sencilla que ha tenido la Ha-

cienda de España, la mas perfecta es la vigente, donde se han buscado con gran ingenio muchos medios de comprobación de la dña de unas cuentas por el cargo de otras y vice-versa, para suplir en muchos casos la gran comprobación de los balances de la partida doble.

Respecto á clasificación, los libros que dispone la instrucción de 10 de Mayo de 1870 para las intervenciones y Cajas, constituyen un completo juego de auxiliares, con los que se podría establecer con mucha facilidad la partida doble llevada al día. Estos libros se clasifican del modo siguiente:

Contabilidad de intervención á la Caja.

Diario de entrada de caudales.—Idem de salida.—Registro de cargamentos expedidos y registros de libramientos expedidos.

El director que suscribe no está conforme con que en el libro de entrada de caudales figuren en una misma columna metálico y diferentes efectos en papel que se consideraran como dinero; tales son las letras y pagares de comercio, los billetes procedentes de anticipos y emisiones, y los bonos del Tesoro. La existencia en metálico debiera figurar separada hasta de los billetes de Banco; pero esta es una reforma fácil de realizar y que no exige gran detención para tratarla.

Los libros de entrada y salida se saldan entre sí, se comprueban por los que lleva la Caja y por los cargamentos y libramientos que son los justificantes de su razón.

Contabilidad especial de contribuciones é impuestos.

Auxiliar de cuentas corrientes á cada uno de los recaudadores ó á cada pueblo por contribución territorial.—Auxiliar de cuentas corrientes por industrial.—Idem por ejemplares talonarios de patentes.—Idem por cualquier contribución de cuota fija que voten las Cortes.—Idem por el impuesto sobre sueldos, rentas y asignaciones.—Idem por el impuesto de traslaciones de dominio.—Idem por el impuesto de minas.

Basta la nomenclatura de cada uno para conocer la generación de los créditos activos y pasivos que figuran en sus asientos.

Contabilidad especial de rentas estancadas y sello del Estado.

Auxiliar de cuentas corrientes para tabacos.—Idem por envases de tabacos.—Idem por sales mientras haya existencias.—Idem por sello del Estado.

Todos estos libros se refieren á entradas y salidas de efectos por cuenta, pe ó medida, pero sin valorar, en la contabilidad de almacén. Los siguientes están ya valorados, porque pertenecen á la contabilidad de caudales.

Contabilidad especial de Propiedades y Derechos del Estado.

Auxiliar de cuentas corrientes para tabacos.—Idem por envases de tabacos.—Idem por sales mientras haya existencias.—Idem por sello del Estado.

Auxiliar de cuentas corrientes con los compradores de bienes desamortizados, llevando en distinto volumen las cuentas de bienes del Estado,—del clero,—de propios y diputaciones provinciales,—de beneficencia,—y de instrucción pública.—Registro de fincas enajenadas y de censos vendidos ó redimidos.—Auxiliar de cuentas generales de bienes.—Registro de pagares otorgados por los compradores de bienes.—Auxiliar de cuentas de remanentes de los pagares otorgados por compradores de bienes.—Auxiliar de cuentas generales de pagares de compradores de bienes.—Registros de arrendamientos de fincas.—Auxiliar de cuentas deudoras por rentas de fincas.—Auxiliar de cuentas de frutos.—Diario de ventas de frutos.—Auxiliar de cuentas de frutos en almacenes y paneras.

De todos estos libros, los de frutos constituyen cuentas de efectos no valorados como las de almacén; los demás están valorados.

Libros de archivo y caja reservada.

Auxiliar de archivos.—Auxiliar de la caja reservada. Son demostrativos de la existencia que se comprueba por el balance de los diarios de entrada y salida de caudales.

Contabilidad general de las rentas y gastos públicos.

Auxiliar de cuentas corrientes de las rentas públicas.—Auxiliar de consignaciones.—Auxiliar de cuentas corrientes de los gastos públicos.

Al primero de estos auxiliares se lleva día por día una cuenta á cada concepto parcial de ingreso del Estado. El segundo tiene por objeto demostrar al día el crédito de que puede disponerse para cubrir obligaciones de los diferentes artículos y capítulos del presupuesto de gastos á que se lleva su cuenta. El tercero lleva asimismo una cuenta á cada capítulo y artículo. Los créditos líquidos contra el Estado se llevan al debe, y en el haber se abonan los pagos por la caja.

Contabilidad de operaciones del Tesoro.

Auxiliar de operaciones del Tesoro.—Auxiliar parcial de operaciones que se saldan en caja distinta de aquella en que tienen origen.

LA TERTULIA.

MADRID 21 DE DICIEMBRE DE 1871.

¡CHITON...!

Sevilla para la trama,
Madrid para la madeja,
para el ojo Barcelona,
para entenderse Valencia.
(Romancero popular.)

¡Silencio! No digáis a nadie que se conspira; no digáis a nadie que se trata de asesinar la libertad; no digáis a nadie que Montpensier ha tomado la iniciativa; no digáis a nadie que cierto general acaba de recorrer la línea, dando el santo y seña; no digáis a nadie que se ha violado el secreto de las listas, de los nombramientos y hasta de los precios.

No digáis a nadie que se halla hacinado el combustible, dispuesta la mecha y prevenidos los peones; no digáis a nadie que se cuenta con el batallón A y con el regimiento B; no digáis a nadie que de un momento a otro se oirá decir que el telégrafo tal se encuentra interceptado, ó que la vía férrea cual ha sido destruida, usando, para hacer esto, un grito liberal, á fin de que la cosa tenga menos dignidad.

No lo digáis: la cosa pudiera no ser cierta; podría cundir la infundada alarma; podría la milicia ciudadana acostarse prevenida; podría el pueblo lanzarse en masa á la menor sospecha, contra los que la opinión pública señalara con el dedo, como fautores de tan indigno crimen; podría, en fin, estallar el volcan, y padiera suceder que una hecatombe horrible viniese á truncar las ilusiones de cierto puñado de fieras que se adjudican voluntariamente al mejor postor.

No digáis que en Sevilla hay retirados y no retirados que pretenden forjar cadenas para el pueblo; no digáis que en Madrid alienta un centro con las proclamas dispuestas y el vino prevenido; no digáis que en Barcelona hay contrabandistas políticos comprados, que es mejor que juramentados; no digáis que en Valencia hay encuentros casuales; no digáis que todo es perfectamente conocido; no digáis que está pactado otro acto mas punible que el de cruzarse de brazos indiferentemente.

No lo digáis: La cosa pudiera no ser cierta; podría crecer la infundada alarma, y podría el país indignado borrar en un momento de generosa exaltación hasta el nombre, hasta el recuerdo de los que supusiera ávidos de su sangre, de su dignidad y de su honra.

¡Chiton! No trateis de cargar vuestra conciencia haciendo una acusación infundada; tratad únicamente de vivir alerta, de dormir con los ojos abiertos, y de oír crecer la yerba á vuestro alrededor.

¡Chiton! El momento se acerca; se oyen ya los pasos de los traidores; se percibe su aliento contenido; se aumenta el sordo rumor de sus pisadas... ¡Chiton! Dejad que se aproximen, que se acerquen mas, que casi se confundan con nosotros. ¡Dejadlos! ¡Y cuando lleguen!... ¡Viva la libertad! ¡Viva la dinastía! ¡Viva la Constitución! ¡Viva el rey! ¡Y... adelante!

LOS DINÁSTICOS TIBIOS

6 LOS MONTPENSIERISTAS RECALCITANTES.

Estamos abocados á presenciar hechos muy graves si la actitud del pueblo español no impone á los que intentan perpetrarlos.

No era un misterio para nadie el día de la crisis, y algunos días antes, que cierto viaje había de ser la señal generadora de esos hechos.

¡Qué horribles momentos hemos pasado, obligados á callar interin la crisis se resolvía, para que nadie pudiera acusarnos de ejercer presión en el ejercicio de la régia prerrogativa!

Afortunadamente, libres ya de ese temor, podemos decir al país toda la verdad, que es horrible, si es tal como nos la presentan inclinables consecuencias.

De un lado tenemos á los fronterizos amenazando, quizá por un acto de dinastismo, al poder irresponsable.

De otro tenemos á los moderados escitando la vanidad de los fronterizos, al asegurarnos que eran desheredados del poder, cuando precisamente únicamente nosotros hemos sido los no consultados en la resolución de la crisis, sin que por ello nos quejemos, ni aun aleguemos tener el derecho de quejarnos, porque no le tenemos en realidad.

¡No lo tenemos, no! Sea cual fuere la opinión de nuestros amigos, nosotros debemos asegurarnos que todos los obstáculos interpuestos entre nosotros y el poder sirven únicamente para aproximar el día de nuestro triunfo. ¡Que ese es el resultado que obtienen las buenas causas cuando son leal y honradamente servidas!

De otro lado, el Sr. Sagasta, antiguo y ardiente montpensierista, ocupa la presidencia del Consejo de ministros, y hace un claro al señor Topete, no menos partidario de Montpensier.

De otro lado, la fusión alfonsino-montpensierista es ya un hecho que no tratan de ocultar los que han tenido siempre especial cuidado en negar las negociaciones del contrato.

En situación tan apremiante, los dinásticos de aquí, de allí, de lo que existe y de lo porvenir, y los que igualmente constituyen Gabinete con el Sr. Ruiz Zorrilla que con el Sr. Topete, ¡qué pueden hacer?

Si esos hombres, ó los amigos de esos hombres levantan francamente una bandera, nada habría que temer. Si su soberbia es grande, su nulidad es inmensa, y bastaría dejarlos para que su bandera les sirviera de sudario.

Pero, si los amigos de esos hombres salen un día diciendo, que de traidores todo puede esperarse, algo que no está escrito en su bandera, para á su sombra, engañando al país, conseguir el logro de sus fines, ó cuando menos crear una situación de fuerza, justificar la no apertura de las Cortes, y lanzarse después en el pelotazo de las represiones violentas, engañando al poder irresponsable y al elemento revolucionario las simpatías del país, para dar mas

adelante el golpe de efecto, ¿qué deberíamos hacer?

Todo nos indica que está trazado ese camino; en Valencia, confirmando con esto nuestras noticias, se ha intentado ya una insidiosa alarma, y hasta de otro punto se hablaba anoche en idéntico sentido.

Sevilla y Barcelona acaso sean teatro de intenciones semejantes, y si el pueblo, irreflexivo y entusiasta respondiese á alguno de esos generosos gritos que alcanzan siempre un eco en su corazón, pronto vería un cambio completo de paisaje, y ó sería arrollado por los mismos que hubieran promovido su excitación, ó cuando intentase rehacerse y rechazar el nuevo grito, sería tarde, muy tarde por desgracia.

Así, pues, nuestros amigos, y con nuestros amigos todos los que amen la libertad, deben, ante una intencional cualquiera, oír con desprecio el grito indignamente robado que sin duda se lanzará, dejar á las autoridades el cuidado de batir á los que se salgan de la ley, y si el grito se cambiasse, prestar á las autoridades entonces, y solo entonces, decidido concurso en todos los terrenos que sea necesario.

Todo puede esperarse de los enemigos de la libertad; todo puede esperarse de los dinásticos tibios que hoy se creen en el poder; todo puede esperarse de los dinásticos recalcitantes que hoy se consideran con un solo cartucho, que necesitan aprovechar sin dilación.

Nosotros damos la voz de alarma al ejército, á la milicia nacional y al pueblo; cumplido este deber, y asegurando que solo podemos confiar en nuestra decisión, en nuestro entusiasmo y en nuestra lealtad, nos resta advertir que estamos dispuestos á defender á costa de nuestra existencia el rey que hemos traído, la Constitución que hemos formado y la libertad que solo perderemos cuando nuestro aliento deje de brotar poderosamente de nuestro pecho, cuando la mano no obedezca ya á la cabeza, cuando la sangre no circule por nuestras venas.

PROFECÍAS.

Al continuar siendo Gobierno el ministerio Malcampo-Colmenares después de la declaración hecha por Candan, *mortui tibi te salutem*; al ser derrotado en el Parlamento, digimos en nuestro artículo *Hagamos luz*, que el jefe del Estado, á pesar de haber conservado aquel Gobierno después de esperar éste á ser derrotado para leer el constitucional decreto de suspensión, le obligaría á presentarse nuevamente á las Cortes. Nuestra profecía se ha realizado de una manera tan absoluta, que el mismo rey ha tenido necesidad de abordar la cuestión que sus ministros no presentaban, solo por gozar un poco mas de tiempo las dulzuras del poder.

Encomendada, con riguroso constitucionalismo, la formación de un nuevo Gabinete al señor Sagasta, este hombre político, después de hacer ridículas ofertas de participación á diversas fracciones de la Cámara, solo ha hallado dispuesto á tomar parte en el nuevo ministerio al Sr. Topete, que, como tambien hemos dicho antes de ahora, está siempre habilitado para formar en todos los Gabinetes posibles y entrar en ese ridículo Gobierno de *Páguas*, compuesto en su mayoría de los mismos hombres despedidos por S. M.

Ninguna importancia tiene para el país, ninguna para nosotros el nuevo Gobierno; no es viable. Solo podemos apreciarlo como una intencional lamentable, pero necesaria, dentro del rigorismo constitucional, que S. M. no falsea jamás. Toca á esos hombres llenar el título de ministros durante las fiestas, puede tocarlos tambien hacer algun empréstito, sin embargo de lo repetidas que deja el Gobierno saliente las arcas del Tesoro, de la disminución de la deuda flotante, y de lo asegurado que se encuentra el pago del cupon exterior é interior.

Ni las justas simpatías que inspira el consergente y hábil Sr. Topete, ni el carácter de *interventor* con que se presenta, puede dar al nuevo Gobierno un día mas de vida del que tarde en reunir el Parlamento. Respecto á la opinión pública está *juegado*. Pero si hasta aquí llegan nuestras profecías, nuestras dudas van mas allá.

¿Cómo el Sr. Topete se ha decidido á entrar en el nuevo Gabinete? Acostumbrados estamos á las complacencias, á los sacrificios de este consergente hombre público, pero ni el carácter de *interventor*, muy superior, y sobre todo mas digno que el de presidente que se le supone en el seno del Gabinete, ni la complacencia que puede llevar su señoría, hasta pretender distraer la atención en altas regiones para que pasen desapercibidos los miembros echados del anterior Gabinete que vienen á formar parte del nuevo, nos explican suficientemente el hecho, y al no explicárnoslo ni poder hacer vaticinios, recomendamos *ojo, mucho ojo*, porque con ministros como Sagasta, Colmenares, De Blas, y Malcampo, no será extraordinario que en esos pocos días se trate de reparar, por el célebre marino, lo que hoy supone errores pasados.

Todos sabemos que confesarlos y arrepentirse de ellos es uno de los rasgos distintivos del católico ortodoxo Sr. Topete.

Basta por hoy.

TORPES MANEJOS.

Ya sabíamos de antemano que cuando se trata de combatir al partido radical, no hay arma á que no se apele, ni recurso que no parezca bueno por vedado ó indigno que sea; pero nunca pudimos imaginar que se interpretaran nuestros escritos de una manera tan torcida y con una mala fé tan insigne como la que usan algunos colegas, con el fin nada caritativo, pero perfectamente inútil, de hacernos aparecer como tibios defensores de aquello que solo nosotros defendemos con lealtad.

No dedicaremos gran espacio á la contestación de especies que solo pueden excitar la hilaridad en aquellos que conozcan nuestras intenciones y propósitos, y que nosotros despreciamos por lo torpes é indignas de todo el que pueda abrigar alguna buena fé en la polémica; pero diremos aquello que sea absolutamente necesario para que, los que no nos conocen, puedan apreciar las infames artes á que apelan para conseguir sus fines los que tienen por lema el muy conocido de no reparar en los medios.

Como precedente necesario, diremos á *El Pensamiento*, que es el primer papel que se nos viene á la mano, que debe ser muy flaco de memoria cuando no recuerda lo que en varias ocasiones hemos asentado acerca de nuestra significación en la prensa, y la representación única que ostentamos, que es la de nuestro par-

tido; para nada, pues, tiene que mezclar en la cuestión nombres que no son ni pueden ser responsables de lo que en absoluto lo somos nosotros: el Sr. Ruiz Zorrilla nada tiene que ver personalmente con lo que aparece en las columnas de nuestro diario, ó tiene tanto como con lo que digan nuestros colegas radicales.

Tres pensamientos de un artículo que apareció en nuestras columnas, interpretados de la manera mas peregrina y combinados con habilidad (hasta cierto punto), son los que dan motivo al colega ya citado para escribir el fondo que titula: «Cebos sencillos radicales»: veamos cuáles son esos pensamientos, y admírense nuestros lectores de la frescura que se necesita para hacer un cargo de ellos.

Es el primero, que la revolución de Setiembre se hizo para concluir con los Gobiernos de fuerza y comenzar una era de derecho y libertad. ¡Hemos dicho algo que no sea evidentemente cierto y que en todos los tonos y con todas las formas posibles no hayan repetido mil veces todos los periódicos revolucionarios? En verdad que no; esto bien lo sabe el articulista; pero hoy, porque así le acomoda al periódico neo, enemigo de toda libertad y todo derecho, quiere hacer una falsa aplicación de nuestro dicho, pretendiendo hacernos decir que, en el supuesto de que la reacción comienza, esto será debido á las simpatías que en algun alto lugar inspire. Falso, falsísimo: es la primera constatación que merece el colega neo, anti-dinástico por excelencia, y hoy metido á desfaedador de supuestos agravios, en aquello que mas odia.

Si la reacción comienza, no es culpa de un monarca; el primero, sinceramente constitucional, que ha ocupado el trono de este país; no es culpa de un rey que respeta como sagrada nuestra ley fundamental, y que no da un paso que no esté sabiamente inspirado en el espíritu de la misma; la culpa entera, toda entera, es de los hombres políticos que se aprovechan de circunstancias fortuitas para realizar planes de ambición á costa de su honra, de su dignidad, de su consecuencia y hasta de su vergüenza política; la culpa entera, toda entera, es de los farsantes políticos, de los traidores, de los que no tienen otra ley, otro principio ni otro propósito que el de satisfacer sus orgullosos deseos á toda costa. Sépalo *El Pensamiento*, y sepa que esto no puede evitarlo ninguna Constitución, ninguna forma de Gobierno, porque si fuera posible evitarlo, inútiles serían en las naciones ciertas leyes como las penales, y nada significarían los preceptos de la moral. Todas las garantías constitucionales son pocas cuando no hay garantías morales, y estas deben haber faltado cuando la reacción desvergonzadamente se atreve á comenzar.

Un ejemplo muy reciente aclarará un poco la inteligencia oscurecida del colega neo. ¿Se concibe, nada mas justo, nada mas legal, nada mas constitucional que la caída del ministerio Malcampo? ¿Hay cosa mas racional tampoco, ni mas conforme con las prácticas de todo país en que impera la forma representativa que que en cargar, como se ha hecho, la formación de un nuevo ministerio al presidente del Congreso? Y sin embargo, esto, tan conforme con la Constitución, es la continuación de un ministerio que ayer era imposible, y mas que la continuación, un remiendo conservador en el desconocido Gabinete que, según confesó, era impotente para continuar en su puesto. ¿Y quién tiene la culpa de esto, quién es responsable de la perturbación que ha de producir una solución tan monstruosa? La tiene ese presidente del Congreso que así se olvida de la impotencia en que se encuentra y del vacío que le rodea, y no él, que severamente, y como ningún otro, cumple sus deberes constitucionales.

El segundo pensamiento nuestro, que choca al papel neo, es el de la limitación de la potestad régia y la necesidad de actos determinantes para que se ejercite. ¿A qué hemos de contestar sus comentarios cuando son fáciles de suponer por nuestros lectores? Es muy lógico que *El Pensamiento* desee la omnipotencia real, el despotismo de Luis XIV, aquel buen rey que decía: «Cuando se pueda todo lo que se quiere, es poco grato hacer lo que se debe». Nosotros vivimos contentos de que el régimen representativo haya reducido á sus límites á cada uno de los poderes públicos.

¿Cuál crearán nuestros lectores que es la última idea emitida por nosotros que subleva al católico diario? La de que sea una verdad la responsabilidad ministerial y de todos aquellos que intervengan en la gestión de la cosa pública. No se escandalicen nuestros lectores, esto es el código defendido por *El Pensamiento*; ¿á dónde iríamos á parar si el sistema despotico admitiese ese principio? Buena se armaría en la historia; tan buena, que ni aun los santos de *El Pensamiento* estarían seguros.

A *El Diario Español*, que copia uno de nuestros párrafos y mas comenta con la intención, que con lo que dice, lo remitimos á la contestación que damos al diario neo.

La *Reconquista*, que tambien parece haber recibido la consignación, con forma distinta repite lo dicho por *El Pensamiento*, ahorrándonos de esta manera el trabajo de distinta réplica. Difiere solo de su cofrade en que es partidario de la responsabilidad (¿?), solo que atribuye á la revolución (*primum tenetis*) el que aquella no se haga efectiva.

Por lo que hace á sus últimas preguntas, sepa La *Reconquista* que el partido radical quiere, desea, y hará que sea una verdad esa responsabilidad; que no teme al examen de todos sus actos, y que antes por el contrario, como partido de ideas y principios definidos, agradecerá que se le exija esa responsabilidad el día que falte á ellos.

Desengañense nuestros enemigos; sus generosos tiros no pueden hacer mas daño al gran partido radical que el que pudiera una horniga al picar nuestra planta; se cansan en vano al querer dar visos de verdad á sus calumnias groseras, y solo consiguen poner de manifiesto su torpeza al combatirnos.

La *Epoca* se hace cargo del suelto que publicamos en nuestro número de anteayer sobre rumores acerca de movimientos alfonsino-montpensieristas en Sevilla, y nos dice que no es motivo para suponer que se proyecte nada que no sea legal, digno y prudente, el hecho de que la *ilustre familia real destronada haya creído patriótico y conveniente poner término á sus lamentables diferencias.*

La réplica de La *Epoca* no tiene, como se ve, nada de tranquilizadora, antes viene á confirmar cuanto nosotros indicábamos; pues la familia real destronada, lo mismo que sus partidarios, han de considerar legal, digno y prudente,

todo lo que sea contrario á la obra de la revolución, cuyo aniquilamiento desean.

Iberia de ayer.

Si los hombres llamados á ocupar el poder son de los que profesan los principios del partido progresista democrático, al que siempre hemos pertenecido y seguiremos perteneciendo, por deber y por voluntad les prestaremos decidido y constante apoyo, como se lo prestamos al ministerio del Sr. Ruiz Zorrilla, como se lo prestamos al ministerio Malcampo y como se lo prestaremos á todo Gobierno que represente y aplique las doctrinas que tenemos escritas en nuestra bandera.

Si la voluntad del rey encomendara la formación de ministerio á los hombres del partido conservador, respetando, como hemos dicho, la decisión, no podríamos ser para el nuevo Gobierno mas que *adecuados*, aunque siempre leales y dignos, y jamás empleando recursos que no son propios de una política levantada como la que en nuestras columnas se hace.

Esperamos, pues, que si el Sr. Topete entra en el nuevo ministerio, tendremos á nuestro lado á La *Iberia* para combatir á este.

Hay hechos cuya calificación debe dejarse al sano criterio de la opinión pública para que, constituida en juez imparcial y severo, dé á cada uno su merecido.

El Sr. Sagasta, tan pronto como recibió el encargo de formar nuevo ministerio, confirió con el Sr. Zorrilla, diciéndole estas ó equivalentes frases:

«Vengo á ofrecerle las carteras que desee; esta es la ocasión de llevar al poder al partido.»

No puedo aceptar, respondió el Sr. Ruiz Zorrilla; pues, aun suponiendo que nuestro criterio político fuera igual, el país, que ha sido testigo de nuestras diferencias, que ha presenciado los trabajos infructuosos para la fusión, y que se ha hecho cargo de nuestra significación distinta, tendría el derecho de decir que por ambición, que á cambio de una cartera, habíamos hecho lo que no habíamos sabido hacer antes; tendría el país derecho para dudar de nuestra delicadeza y de nuestro patriotismo, para dirigirse severos cargos y para retirarnos su confianza.

No lo juzgo así, replicó el Sr. Sagasta; nosotros estamos por encima de esas murmuraciones.

«Esas murmuraciones, insistió nuestro jefe, representan la opinión pública, y si para dejar el poder puede alguna vez esta ser un tanto desatendida, no es posible menospreciarla cuando se trata de tomar. El pundonor político es la vida de los partidos decentes, y el progresista, que ha conservado este sentimiento á grande altura, se sentiría herido en el corazón si yo, abusando de la confianza que en mí ha depositado, me decidiera á rebajarle.»

Hasta aquí lo que nos parece por hoy prudente revelar de la citada conferencia.

No extrañamos que haya escritores asalariados dispuestos á hacer un cargo al Sr. Ruiz Zorrilla porque no ha creído decente aceptar una cartera, olvidando que el Sr. Sagasta, sin motivo fundado para ello, se negó tambien á aceptar la que nuestro amigo le ofreció al subir á la Presidencia del Consejo de ministros.

No extrañamos que haya escritores asalariados que se atrevan á decir que el Sr. Ruiz Zorrilla había abjurado el dictado de progresista.

¿Cómo habían de escribir esos periódicos si dijese la verdad!

No nos extraña tampoco, y eso que el hecho reviste caracteres impropios de personas dignas, que el diario del Sr. Sagasta, el que debe saber la verdad por conducto del Sr. Sagasta, el que al mentir hace suponer al público que ha mentido el Sr. Sagasta, se olvide de sí mismo hasta el punto de convertir sus columnas en receptáculo de aseveraciones falsísimas, que no manifiestan mas que á los que tienen la poca fortuna de consignarlas.

Siga La *Iberia* engañando á sus escasos lectores tan rastreramente. A nosotros nos basta la satisfacción de saber, que si nuestro partido es digno, ha tenido la fortuna de encontrar un jefe que procura no amenguar en lo mas mínimo la honra de sus representantes.

Dice *El Tiempo* que al saberse ayer tarde en el salon de conferencias del Congreso, que el Sr. Sagasta había ido á ofrecer algunas carteras á los conservadores, después de haberse las ofrecido á los progresistas radicales, un grito de indignación ha salido del pecho de todos los hombres honrados, sin distinción de matices, y luego añade:

«Ofrecer noche una cartera al Sr. Ruiz Zorrilla, y por que éste la rechaza, ofrecer hoy otra á sus rivales los conservadores, es hacer de la política una cabala miserable, es traficar con las doctrinas para satisfacer la vanidad, es vender el alma al espíritu maligno y arrojarse ciego y desatentadamente en el infierno de las apostasías y de las abyecciones.»

Muy bien dicho: traslado á La *Iberia*.

La opinión general, dado el propósito del rey de que se renuncian las Cortes con objeto de legalizar la situación económica, es que solo un Gabinete progresista democrático ó radical se halla en condiciones favorables á la consecución del pensamiento del monarca, tanto porque es el que puede contar con mas apoyo en la Cámara, cuanto porque sería el que el país recibiera mejor, por el recuerdo que dejó el presidido por su ilustre jefe Sr. Ruiz Zorrilla, cuyos resultados iba ya tocando y aplaudiendo el país en los momentos de su caída, tan sentida por todos los buenos liberales y por todas las clases contribuyentes.

En concepto de uno de los órganos que fué partidario del Gabinete Malcampo, del cual decía que contaba con el apoyo del país y la confianza de la Corona, solo el Sr. Sagasta y el Sr. Topete pueden sacar á flote la contrariada nave del Estado. Luego se encuentra zozobrada: ¿Y á quién debemos culpar de su lamentable posición? Al Gabinete Malcampo, para quien tantos elogios tenía el órgano que ya hoy le dirige tan fuerte estocada.

Los periódicos que no se atreverán á negarnos el hecho de haber renovado hace cuatro días la junta directiva de la Tertulia progresista democrática de esta corte, tomando parte en la vota-

Argos de ayer.

El Sr. Topete ha consultado, antes de aceptar la cartera de Ultramar, con varios de nuestros amigos políticos, que le han aconsejado la conveniencia de que intervenga en el Gabinete en representación del partido conservador.

El Sr. Topete no habría aceptado de ningún modo, sino hubiese sido con este carácter y estas condiciones.

Entre tanto no espere que La *Tertulia* asome el rostro por la calle de Tudescos, en donde moras.

A *El Tiempo* no le han parecido bien nuestras apreciaciones acerca de la actitud del partido moderado con relación á los asuntos de Cuba.

No podemos contestar al colega con toda la amplitud que deseáramos, porque existen en España hombres que trabajan para vender toda la nación y aun para deshonrarla, y con el objeto de distraer la atención pública y desviarla de sus tenebrosos planes, nos llaman filibusteros, y aseguran que intentamos vender á Cuba en cuanto pronunciamos una palabra que no esté basada en ideas de exterminio. Sin embargo, repetiremos al colega que si el partido moderado juzgó en peligro la patria cuando arrojamos á los Borbones, debió exponer las vidas de sus individuos para defender á la familia destronada, puesto que, á mayor abundamiento, no solo el patriotismo, como ellos lo entienden, sino la gratitud, les obligaba á la defensa.

No habiéndolo hecho así, se deduce: ó que ellos no consideraban patriótico el acto, en cuyo caso sus intrigas de hoy no merecen misericordia, ó que faltos de valor se inspiraron en el pánico mas vergonzoso, y entonces nada significan sus alardes de hoy.

Volvemos, por último, á consignar, que al hacer los partidos actos de elevado patriotismo, necesitan, para ser creídos, dejar á un lado alusiones de todo género, y como el manifiesto moderado, no solamente se ocupa de la cuestión de Cuba, sino de anatematizar la revolución de Setiembre, resulta que ese partido, que cuenta con el odio del país, ha pretendido hacerse simpático con vana palabrería, demostrando que la cuestión de Cuba es considerada por él únicamente como un medio para conseguir sus fines.

No otra cosa podía esperarse de un partido que mientras ha estado en el poder ha dejado pisotear nuestra honra por los gobiernos franceses, y la ha pisoteado el mismo en el interior. La historia no puede falsearse, y la historia lo demuestra así con caracteres de fuego, que nadie puede leer sin avergonzarse, sin sentir renacer hacia ese partido, ludibrio de nuestra patria, toda la indignación que el tiempo había un tanto apaciguado.

Ahi tiene el colega la verdad, sin amenazas, para que no pueda decir que tratamos de amedrentar á los que bastante castigados se encuentran en la soledad á que el país los tiene condenados.

Dice La Epoca:

«Es, pues, el ministerio Sagasta un nuevo ministerio de transición, y como tal, importa poco que tarde mas ó menos en organizarse. El país espera una situación definitiva, y esta es la que por desgracia no vemos muy próxima, al paso que las odiosas se avivan, las distancias se ensanchan, y podemos encontrarnos de un momento á otro sorprendidos por una cuestión de orden público. Ya se decía esta tarde que en Valencia y en algun otro punto habia agitación.»

Estamos conformes con nuestro colega en que el ministerio que se organiza es menos viable que el dimisionario, y traerá sobre nosotros toda suerte de males y conflictos. Disentimos, sin embargo, de él, en pensar que la situación definitiva porque clama, no puede ser, ni será, por tanto, una situación doctrinaria con la restauración de la dinastía borbónica, sino verdaderamente radical y revolucionaria, cual conviene á los intereses y aspiraciones del país.

El Sr. Malcampo, al presentar la dimisión del ministerio, dijo que este, ni aun modificado, podría presentarse en el Parlamento, y que hasta el sacrificio de su honra política seria estéril.

Pero acepta el Sr. Sagasta el encargo de formar ministerio, le propone que continúe al frente del que desempeñaba, y el Sr. Malcampo, con una perseverancia y una *fijez de conducta á toda prueba*, se decide, según decían los periódicos de la noche, á hacer el sacrificio de su honra, á continuar desempeñando el cargo que dimitió el día anterior, y á presentarse en el Parlamento tan solo por el gusto de recibir en el banco azul el voto de censura pendiente sobre su cabeza; y decimos esto, porque habiendo descendido de su elevado puesto, no se verá ya en la necesidad de ser lector del nuevo Gabinete.

¡Son admirables el patriotismo y la resignación del Sr. Malcampo! Por salvar con su enviable genio político á este desgraciado país, se ha decidido (aunque inútilmente) á hacer el sacrificio de su honra y el de la presidencia.

Dicen algunos periódicos de la mañana, que el Sr. Topete se niega á formar parte del nuevo Gabinete, á no ser que este se declare conservador.

¡Será de ver al Sr. Sagasta y á sus amigos hechos unos progresista-democrático-unionista-conservadores! Estos sagastinos son deliciosos; veremos cómo se componen para conservar y progresar al mismo tiempo. Nos figuramos que será conservando las carteras, y progresando como el cangrejo. El tiempo dirá.

Dice La Epoca:

«A un periódico radical le han anunciado desde Sevilla inminentes movimientos alfonsino-montpensieristas. Sin necesidad de ir á Sevilla para enterarse, otros movimientos mas graves se presenten, mas probables y mas en la lógica de los sucesos, según sea el giro y desenlace de la crisis política.»

Que la ilustre familia real destronada haya creído patriótico y conveniente poner término á sus lamentables diferencias, no es un motivo para suponer que se proyecte nada que no sea legal, digno y prudente.

Es así, que los moderados juzgan legal, digno y prudente, que el niño Alfonso sea rey de España; luego, sin necesidad de ir á Sevilla, podremos enterarnos de ciertos proyectos, y presentir inminentes movimientos alfonsino-montpensieristas.

Es admisible la habilidad de La *Epoca*, para

cion 380 sócios, dicen hoy que en aquel importante círculo ha entrado la descomposición. Esto no merece réplica, y lo condenamos al desprecio.

Entre lágrimas y sollozos, y haciéndonos sensibles y calurosos protestas de la adoración que nos tiene, preguntamos La *Iberia* el por qué de nuestra ausencia por su casa.

¡Ingrato adorador! ¿Pues no hace ya cerca de un mes que no huela tu planta en nuestra morada? Te figurabas perdido Corino, ó despidado Eneas, que La *Tertulia* había de llorar eternamente como desventurada Dido, tu cruel ausencia?...

Vuelve al hogar de que te alejaste; confiesa tu falta; ofrécnos muestras de tu arrepentimiento, y entonces, y solo entonces, consentiremos en que de nuevo te goces con la agradable vista del objeto de tu adoración.

Entre tanto no espere que La *Tertulia* asome el rostro por la calle de Tudescos, en donde moras.

A *El Tiempo* no le han parecido bien nuestras apreciaciones acerca de la actitud del partido moderado con relación á los asuntos de Cuba.

No podemos contestar al colega con toda la amplitud que deseáramos, porque existen en España hombres que trabajan para vender toda la nación y aun para deshonrarla, y con el objeto de distraer la atención pública y desviarla de sus tenebrosos planes, nos llaman filibusteros, y aseguran que intentamos vender á Cuba en cuanto pronunciamos una palabra que no esté basada en ideas de exterminio. Sin embargo, repetiremos al colega que si el partido moderado juzgó en peligro la patria cuando arrojamos á los Borbones, debió exponer las vidas de sus individuos para defender á la familia destronada, puesto que, á mayor abundamiento, no solo el patriotismo, como ellos lo entienden, sino la gratitud, les obligaba á la defensa.

No habiéndolo hecho así, se deduce: ó que ellos no consideraban patriótico el acto, en cuyo caso sus intrigas de hoy no merecen misericordia, ó que faltos de valor se inspiraron en el pánico mas vergonzoso, y entonces nada significan sus alardes de hoy.

Volvemos, por último, á consignar, que al hacer los partidos actos de elevado patriotismo, necesitan, para ser creídos, dejar á un lado alusiones de todo género, y como el manifiesto moderado, no solamente se ocupa de la cuestión de Cuba, sino de anatematizar la revolución de Setiembre, resulta que ese partido, que cuenta con el odio del país, ha pretendido hacerse simpático con vana palabrería, demostrando que la cuestión de Cuba es considerada por él únicamente como un medio para conseguir sus fines.

No otra cosa podía esperarse de un partido que mientras ha estado en el poder ha dejado pisotear nuestra honra por los gobiernos franceses, y la ha pisoteado el mismo en el interior. La historia no puede falsearse, y la historia lo demuestra así con caracteres de fuego, que nadie puede leer sin avergonzarse, sin sentir renacer hacia ese partido, ludibrio de nuestra patria, toda la indignación que el tiempo había un tanto apaciguado.

Ahi tiene el colega la verdad, sin amenazas, para que no pueda decir que tratamos de amedrentar á los que bastante castigados se encuentran en la soledad á que el país los tiene condenados.

Dice La Epoca:

«Es, pues, el ministerio Sagasta un nuevo ministerio de transición, y como tal, importa poco que tarde mas ó menos en organizarse. El país espera una situación definitiva, y esta es la que por desgracia no vemos muy próxima, al paso que las odiosas se avivan, las distancias se ensanchan, y podemos encontrarnos de un momento á otro sorprendidos por una cuestión de orden público. Ya se decía esta tarde que en Valencia y en algun otro punto habia agitación.»

Estamos conformes con nuestro colega en que el ministerio que se organiza es menos viable que el dimisionario, y traerá sobre nosotros toda suerte de males y conflictos. Disentimos, sin embargo, de él, en pensar que la situación definitiva porque clama, no puede ser, ni será, por tanto, una situación doctrinaria con la restauración de la dinastía borbónica, sino verdaderamente radical y revolucionaria, cual conviene á los intereses y aspiraciones del país.

El Sr. Malcampo, al presentar la dimisión del ministerio, dijo que este, ni aun modificado, podría presentarse en el Parlamento, y que hasta el sacrificio de su honra política seria estéril.

Pero acepta el Sr. Sagasta el encargo de formar ministerio, le propone que continúe al frente del que desempe

contestar sin mentir al periódico radical, á que sus palabras se refieren.

Refiriéndose á unas palabras de La Política sobre el origen de la crisis, dice La Iberia:

«La Política está mal enterada, y son equivocadas las seguridades que dá á sus amigos de conocer el misterio de la crisis; esta se ha planteado por iniciativa del Consejo de ministros, que ha manifestado repetidamente que no tiene opo al poder, á pesar de lo que en contrario dicen los órganos del moderatismo.»

Y, en efecto, S. M. dirigió al Sr. Malmcampo la carta que ya conocen nuestros lectores, y la mayor parte de los ministros dimisionarios se disponen á entrar en el nuevo Gabinete.

¡Envidiamos las felicisimas ocurrencias de La Iberia!

NOTICIAS SOBRE LA CRISIS.

Estamos como estábamos. A pesar de que los diarios ministeriales de la mañana anuncian que esta tarde á las dos jurará el ministerio con tanto trabajo organizado por el Sr. Sagasta, noticias que recibimos por diferentes conductos dignos de crédito, nos permiten asegurar que todos los esfuerzos y combinaciones del presidente del Congreso han sido estériles, y que á la hora en que escribimos se encuentra ni mas ni menos que hace veinticuatro horas; esto es, sin ministerio, ni probabilidad de formarlo.

Cuanto hayan sido los trabajos de S. S.; cuantas abdicaciones ha tenido que consumir para conseguir, aunque no sea mas que el asentimiento momentáneo de media docena de hombres para poder acariciar la idea de que tenia ya formado el Gabinete, vamos á manifestarlo brevemente, exponiendo las diversas fases por que la crisis ha pasado.

Perdida la esperanza de que el Sr. Zorrilla se prestase al juego que se habia imaginado, el Sr. Sagasta se resignó á organizar su ministerio con los elementos del que le precedia; pero no siendo suficientes, dirigió sus ojos al campo conservador en demanda de auxilio.

En las primeras horas de la mañana se dirigió S. S. á casa del Sr. Topete, acompañado del Sr. Malmcampo en calidad de intercesor, y confiando en que los buenos oficios del ex-presidente del Consejo bastarian para vencer los escrúpulos, problemáticos al menos, del que cree personificar la revolución, á fin de que accudiese á formar parte del embriónico ministerio. Pero el Sr. Topete, que ya habia tenido aviso previo de esta visita, se anticipó, sin esperar, á consultar con sus amigos los señores duque de la Torre y Santa Cruz, si debia aceptar la oferta que iba á hacersele.

La contestación de estos señores no debió ser muy terminante y categórica, pues la resolución definitiva se remitió á consulta de varios individuos de la secta fronteriza, mas ó menos importantes unos, otros designados para ocupar carteras en el ministerio tanto tiempo esperado. La reunión, compuesta segun el colega de que tomamos estas noticias, se verificó en casa del Sr. Ulloa, con asistencia de unas cuarenta personas, entre las cuales se citan los Sres. Romero Robledo, Peñuelas, Cruzada Villamil, Navarro Rodrigo, León y Castillo y Lopez Guirjarro, los cuales discutieron largamente sobre la conveniencia y condiciones de la aceptación.

En lo general hubo conformidad de pareceres; pero mientras alguno de los concurrentes defendió la idea de que además del Sr. Topete debian entrar dos fronterizos, otros sostuvieron que bastaba la representación del ilustre marino, pues además de que podia representar el carácter de interventor en el ministerio, no debian crearse al Sr. Sagasta dificultades para con sus progresistas, que andarian muy reacios si vieran en el ministerio mas de un unionista. Lo importante es que se haga nuestra política, decia la mayoría de la reunión, y con tal de que el Sr. Topete se reserve el derecho de declarar que está en el ministerio representando los principios y la conducta del partido conservador, no debemos llevar mas allá nuestras exigencias. Esta fué la opinion que prevaleció, y á ella parece que se atemperó el señor Topete aceptando la participación que el señor Sagasta le habia ofrecido en el nuevo Gabinete.

Este pudo dar, pues, por realizado su propósito. Aunque el Sr. Candau se negó resueltamente á pasar al departamento de Hacienda, el Sr. Angulo accedió al fin á quedarse en él; habiéndose recibido la aceptación de la cartera de Guerra por el Sr. Gaminde, y contábase además con los Sres. Colmenares, De Blas, y Groizard, y á las dos de la madrugada se daba por constituido el ministerio en la forma siguiente: Presidencia y Gobernación, Sagasta. Estado, De Blas. Gracia y Justicia, Alonso Colmenares. Guerra, Gaminde. Marina, Malmcampo. Hacienda, Angulo. Fomento, Groizard. Ultramar, Topete. Añadiase, como dicen hoy los diarios ministeriales,

teriales, que el ministerio juraría esta tarde á las dos; pero se ignoraba que poco antes el Sr. Topete se habia visto invadido por nuevos escrúpulos, y que los amigos del Sr. Sagasta habian suscitado nuevas dificultades. En efecto; el Sr. Topete, que durante toda la tarde habia manifestado vivos deseos de que le acompañase algun otro individuo del bando fronterizo en esta nueva etapa de su carrera política, parece no pudo resistir el temor de no hallarse con fuerzas bastantes para desempeñar su penoso cargo de interventor del ministerio y representante de la política conservadora. Observaciones de amigos, instancias de alguien que contaba con la probabilidad de obtener una cartera, y resistencias mas ó menos vivas á ver formado un ministerio que iba á llamarse progresista, aunque sin serlo, cuando debia titularse conservador, parecen haber hecho vacilar en su propósito al Sr. Topete, y moviéndole á consultar nuevamente á sus amigos. Con este propósito parece que se dirigió anoche á casa del Sr. Ulloa para que convocase á nueva reunión esta mañana; pero á la hora en que escribimos, no sabemos lo que habrá pasado: lo único que tenemos por cierto es que no hay aviso formal de que el ministerio haya de jurar.

Los fronterizos, visto el apuro del Sr. Sagasta, faltaron á sus antecedentes sino tratasen de sacar de la situación todo el partido que puedan. Si el Sr. Sagasta hubiera procedido con ellos con lealtad, era lo natural que les hubiese ofrecido una participación por mitad en el nuevo ministerio; así se calculaba por los que creian haeceder un ministerio de conciliación unionista-sagastino; mas el Sr. Sagasta ha querido dar lo menos para obtenerlo todo, olvidando el precario de su situación, y los unionistas, en cuyas manos está la suerte de su señoría, obran lógicamente pidiendo lo que tienen derecho á pedir.

¿Cederán estos? ¿Se resignarán á no obtener mas que esa triste cartera de Ultramar que se les ofrece, consintiendo en aplazar para mejores dias la realización de sus deseos? No podemos ni queremos aventurar una palabra.

Lo que importa consignar, es que al cabo de cerca de dos dias de vivas gestiones, no ha conseguido el Sr. Sagasta formar su ministerio, y quien alcanza este triste resultado, no debe prometerse un lisonjero porvenir. Verdaderamente es cosa que asombra ver que no se haya vacilado en dividir un partido, en causar la alarma en el país, en perturbar la marcha de la política y crear conflictos tan frecuentes como graves al Parlamento y al rey, con el propósito de llevar la política por nuevos senderos, formando un ministerio ex-profeso, y que, llegado el momento crítico, ni ese ministerio pueda formarse, ni sea fácil hallar el camino que de antemano debia tenerse trazado.

Es lo tiene tan pocos ejemplos en nuestra larga historia política, que solo recordamos el caso del señor marqués del Duero, el cual se pasó gran parte del reinado de doña Isabel II esperando ser llamado á constituir ministerio, y cuando fué llamado, no logró constituirlo. Desgracia grande es esta del Sr. Sagasta, pero sobrado merecida: el hombre que prescinde de sus creencias, de sus compromisos y deberes políticos guiado únicamente por una ambición personal, no es extraño que se encuentre solo, y que cuando crea haber realizado su ideal, le vea alejarse mas que nunca, abandonado de los unos, acosado de otros, y desdénado por la opinion y el país.

NOTICIAS GENERALES.

MADRID.

Segun telegrama de la Habana, ha llegado ayer á aquella bahía la fragata *Arapiés*, despues de una feliz navegación.

Han sido propuestos para la gran cruz de María Victoria, los Sres. D. José Zorrilla, D. Antonio García Gutiérrez, D. Hilarión Esclava y D. Manuel Manzanao.

Parece que el día designado para hacer la primera promoción de caballeros grandes cruces de la nueva orden, es el día 6 de Enero próximo.

Ayer llegaron á esta capital los generales San Roman y Riquelme y el Sr. Lamartiniere.

Ayer se recibió el siguiente despacho con noticias de Melilla:

Málaga 19.—El gobernador militar al ministro de la Guerra: Llega el vapor *San Antonio* salido ayer de Melilla. No conduce correspondencia oficial. El comandante dice que se preparaban tiendas para la conferencia que el gobernador debia celebrar hoy con el príncipe marroquí. Reestablecida la seguridad de las comunicaciones entre el campo y la plaza. El correo del Riff debe llegar hoy y marchar con pliegos á Melilla el *Liniere*.

Anoche se verificó en el Ateneo militar la elección de cargos para la junta de Gobierno y secciones científicas, resultando los nombramientos siguientes: *Junta de Gobierno*.—Presidente, señor duque de la Torre. Vicepresidentes, brigadier Sr. Primo de Rivera y contraalmirante Sr. Antequera. Secretarios, Sr. Rodríguez Batista, capitán graduado teniente de infantería y Sr. O'Shea, capitán de artillería. Archivista-bibliotecario, Sr. Verdes Montenegro, comandante capitán de artillería. Tesorero, Sr. Marina, comandante de infantería.

Contador, Sr. Palacio, oficial primero de administración militar.

Sección de Sres. La Iglesia, capitán graduado, teniente de la guardia civil; Verreyse, id., id., de infantería; Guzmán, capitán de caballería, auxiliar de Guerra; Coig y O'Donnell, teniente coronel de caballería, y Rogi, capitán de Estado Mayor.

Secciones.—1.ª Ciencias exactas.—Presidente, Sr. Topete, brigadier de la Armada. Vicepresidente Sr. Barrios, brigadier de artillería de Marina. Secretarios, Sres. Benítez, capitán de Estado Mayor, y Sebastian, capitán de artillería.

2.ª Ciencias militares.—Presidente, señor marqués del Duero, capitán general. Vicepresidente, señor duque de Gor, mariscal de campo. Secretarios, señores García Samaniego, teniente coronel de estado mayor, y Moral, coronel de infantería.

3.ª Literatura militar.—Presidente, D. Patricio de la Escosura, coronel capitán retirado de artillería, individuo de número de la Academia Española. Vicepresidente, Sr. Vidart, comandante de artillería. Secretarios, señores Suarez de Figueroa y Madariaga, auxiliares ambos del ministerio de la Guerra.

El coronel del regimiento infantería de Bailén, que se halla en Barcelona, ha recibido orden de estar listo para marchar á Granada.

Ayer se ha recibido un telegrama de la Habana anunciando que reina completa tranquilidad en aquella Antilla.

Ayer quedó lista en Barcelona para hacerse á la mar la fragata blindada *Nauvancia*. Creemos que marchará á Cuba.

Ha sido detenido en Valencia el canónigo D. Benito Mayalde.

Asegurábase anoche que el ex-ministro de Fomento don Teodoro Montejo será nombrado fiscal togado del consejo supremo de la Guerra, ó bien para la vacante que ha dejado el Sr. Díez en el Tribunal Supremo de Justicia.

Parece que por el ministerio de Hacienda se ha acordado dar una paga á todas las clases pasivas de Palacio para las próximas Pascuas.

El ayuntamiento de Barcelona ha acordado que se celebren unas exequias á la memoria del general Prim, con motivo del aniversario de su muerte.

Ya se designa al general Bassols para diferentes puestos importantes.

Dícese que se encargará de la capitania general de Castilla la Nueva, pasando el Sr. Rey á la de Cataluña; se asegura tambien que se hará una nueva combinación de directores, mandando á Barcelona al Sr. Cerrino, con objeto de dar la dirección de mas importancia al reciente ex-ministro; y algunos añaden tambien, aun cuando esto parece lo menos probable, que el Sr. Bassols sustituirá al Sr. Gaminde en el mando que este deja.

De todas maneras, lo que parece indudable es que ninguno de los ministros dimisionarios quedará en situación de reemplazo.

Segun una carta de Melilla, al hijo del sultan de Marruecos acompañan un ministro de S. M. cherifiana, llamado Sidí-Hache Dris ben-Dris, y el secretario del bajá de Tanger Sidí-Hache-Mahamet ben-Omar, los cuales dirigen las negociaciones con el gobernador de la plaza y con los reyes del campo fronterizo.

El río Oro ha crecido bastante, y la mar, que es gruesísima, derribó el día 9 parte del espigón de San Jorge, por donde pasa el río, cuya gran corriente va á parar á la misma Marina. Tambien ha volado el zinc que cubria el techo del cuartel establecido á la izquierda de la plaza de armas; pero despues del tiempo ha mejorado, y la población espera que se aprovechará para activar las obras de desvicio del río.

EXTRANJERO.

En el libro que acaba de publicar Mr. Julio Favre se lee el siguiente párrafo, relativo á una conversación que tuvo el conde de Bismark con el rey durante las negociaciones de Enero:

«Había sostenido el conde, contra la opinion de los generales, que despues de la victoria, que se presentaban enormes inconvenientes y grandes peligros para bloquear completamente y rendir por hambre á París.

Prolongando el sitio era necesario despertar en el seno de la ciudad todas las turbulencias y todas las ciegas pasiones que encierra. Yo espero, dice el rey, ver tales conflictos, que sobrepujarán en furor y en desastres á todo lo que cuenta la historia acerca de la toma de Jerusalén; algunos cientos de miles de habitantes pueden perecer entre los horrores del hambre y de un incendio, y V. M. será el responsable de esta catástrofe.»

No conociendo los parisienses los sufrimientos que experimentan las provincias, y estando separados de ellas, se defenderán con obstinación: lo mismo sucedería con los departamentos ignorando lo que pasa en París. En mi concepto, continuó el conde, conviene avanzar sobre París por bombardeo, pero sin destruirlo, estableciendo un campo atrincherado en el sitio que se juzgue mas favorable, por ejemplo, en la alfluencia del Marne.

Este campo atrincherado hubiera resistido á todos los ataques de los franceses, los cuales, estando en comunicación libre con las provincias, habrían comprendido que la resistencia era imposible; la del enemigo se hubiera debilitado por consiguiente, terminando la guerra dos meses antes.

SEGUNDA EDICION.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Nueva York 20.—El Senado de Washington ha anunciado la resolución de interponer al presidente de la república sobre las actuales relaciones entre los Estados Unidos y España.

Londres 20.—En la Bolsa se han cotizado: El consolidado inglés á 92 7/8. 3 por 100 francés á 54 3/4. 3 por 100 español á 33 5/8.

El descuento del empréstito español es de 2 1/8 á 2 3/8. Versalles 20 (noche).—Asamblea nacional. El señor Raul Duval espina su interposición exigiendo la responsabilidad á quita las providencias habrían comprendido que la resistencia era imposible; la del enemigo se hubiera debilitado por consiguiente, terminando la guerra dos meses antes.

El Sr. Dufaure declara irresponsable al gobierno, diciendo que el comandante de la primera division militar es el responsable de las causas que se han llevado ante el consejo de guerra.

La Asamblea aprueba una orden del día declarando que

oídas las esplicaciones de los ministros de la Guerra y Justicia sonia que se observará cumplidamente estricta justicia.

La Cámara ha entrado despues en el orden del día. Washington 19.—El Senado ha pedido al general Grant, presidente de la república, que le dé los informes relativos á las relaciones que median actualmente entre el Gobierno de los Estados Unidos y el de España, y particularmente sobre el modo como son tratados los ciudadanos anglo-americanos en la isla de Cuba.

Londres 20.—El príncipe de Gales ha pasado tranquilamente el día, notándose en él notable alivio. Amberes 19.—El 3 por 100 español se ha hecho á 31 1/2.

Amsterdam 19.—En la Bolsa se ha cotizado el 3 por 100 español á 32-20.—*Fabra*.

El Gabinete constituido laboriosamente por el Sr. Sagasta, ha jurado esta tarde, quedando organizado en esta forma:

Presidencia y Gobernación, Sagasta. Guerra, general Gaminde. Marina, general Malmcampo. Hacienda, Angulo. Gracia y Justicia, Colmenares. Estado, De Blas. Fomento, Groizard. Ultramar, Topete. El Sr. Gaminde no ha jurado, aunque tiene aceptada la cartera.

Se aseguraba esta tarde en el salon de conferencias que las Cortes se reunirán el día 2 del próximo Enero, y á mas tardar el 4.

Tambien se decia, como cosa cierta, que el ministerio, para no ser derrotado en la cuestion de presidencia, tiene el propósito de presentar al Sr. Ruiz Zorrilla.

Si, como creemos, la version es exacta, la falta de pudor y de vergüenza política del Gabinete Topete-Sagasta seria inculcable.

Como algunos diputados sagastinos creian que las Cortes no volverian á reunirse, parece que han aceptado grandes cruces, con lo cual se han invalidado para sentarse de nuevo en el Congreso durante esta legislatura.

Esperamos que el Sr. De Blas pasará oportunamente la consiguiente relacion á la secretaria de las Cortes, para que los señores agraciados sean declarados incompatibles con arreglo á la ley.

En varios círculos políticos hemos oído desde anoche referir un incidente que parece ocurrió ayer tarde en el salon de conferencias del Congreso, entre un diputado progresista, que pertenece al ejército, y otro diputado unionista, de quien hemos dicho que se atribuye lo mas importante de la obra revolucionaria.

Dícese que el primero le advirtió á su colega que cuando vino á la corte se presentó en ella como moneda buena, y que por el ensayo que viene haciéndose de su ley, ahora resulta que es una moneda falsa.

El segundo, como es consiguiente, quiso dar á la cosa el carácter de una broma, pero su compañero le observó que hablaba seriamente, y seriamente se despidieron sin nuevas esplicaciones.

No nos gusta hacernos el eco de noticias que no tengan algun fundamento, y en este supuesto no reproducimos la especie que ha circulado por algunos periódicos, y que hoy confirma una carta de París con apariencias de verosimilitud.

Parece que doña Maria Cristina ha puesto á disposición de la junta borbonica siete millones de francos, con objeto de que se destinen á la obra de la contra-revolucion, esto es, de la restauración de la dinastía arrojada en Setiembre de 1868.

Nosotros no tenemos pruebas que justifiquen esta noticia; pero como atendiendo á los antecedentes de la abuela del ex-príncipe Alfonso, suegra del duque de Montpensier, todo es creible y hasta lógico y natural en esta señora, causa de tantas desventuras para el pueblo español, no encontramos inconveniente en acoger la especie, acerca de la cual es de suponer que nos darán algunas esplicaciones los órganos del borbonismo.

A pesar de los anuncios de *La Epoca*, no sabemos que se haya alterado el orden público en ninguna parte, quedando reducidas las noticias que anoche circularon, á una espresion de disgusto en Valencia, cuando allí se tuvo conocimiento de la posibilidad de que el Sr. Sagasta formase ministerio.

GACETILLAS.

El sábado 23 se estrenará en el teatro Martin el auto sacro de gran espectáculo en cuatro actos y en verso, escrito espresamente para el mismo por un aplaudido autor, titulado *El nacimiento del Mesías*. La preciosa música de esta obra es nueva del joven y reputado profesor Sr. Sabater.

Toma parte en la funcion un escogido cuerpo de baile

en el que figuran las aplaudidas primeras bailarinas señoras Pizarro y Rodríguez.

El numeroso cuerpo de coros de ambos sexos está á cargo del Sr. Gimenez.

El inteligente Sr. Sagasta ha construido un rico y nuevo vestuario, y el pintor Sr. Sabater está encargado del decorado.

Las luces eléctricas y bengalas están á cargo de los señores Rodríguez y Alexandre.

Los costosos sacrificios que ha tenido que hacer la empresa para presentar este oportuno espectáculo justifica el pequeño aumento que se ha visto precisada á hacer en el precio de las localidades.

No dudamos que el público apreciará los esfuerzos que la empresa del teatro Martin hace por seguir obteniendo sus simpatías y por atender al mayor esplendor del arte escénico, rehusando los pequeños límites que permiten la gran economía en los precios de las localidades de este artístico y lindo teatro.

¡Teve! *La Revolución Española*, periódico sevillano, cuya propiedad pertenece al señor duque de Montpensier, segun de público se dice, llama notable é importante al artículo que publicó *La Política*, y además añade que ya colecciona el que el *Pastel á la italiana* habia de producir honda impresion. Califica el laborioso trabajo del periódico montpensierista, de *extrema y particular importancia*, y en seguida, para probar que no es torpe y que está en el secreto, inserta un suelto de *El Eco de España*, que dice así:

«El artículo de *La Política*, titulado *Un pastel á la italiana*, del cual se ha ocupado toda la prensa, es objeto de los juicios y comentarios mas encontrados.

Nosotros aprobamos sin reserva toda la intencion y la letra del mencionado artículo. A nosotros nos gustan las situaciones claras y la gente que tiene valor y vergüenza para decir y sostener lo que crea la verdad.

Esa política de mentira y de engaño es propia de gitanos, no de hombres que aspiran á dirigir los destinos del país.

Esperamos que *La Política* será igualmente franca para hablar de su dinastismo ó anti-dinastismo.

La habilidad de los hábiles es la mas insignie torpeza. Guerra á los egoístas. Esta debe ser la divisa de todos los partidos.»

¿Qué tal, se entienden los montpensieristas y los moderados?

Cuando yo digo que este pastel me huele mal. Les aseguro á Vds. que me inspira lástima el duque de las narrijas. Se lo voy á decir, qué demonio.

Duque de Montpensier, hay un partido que te quisiera partir... Ahora, que el duque busque los dos consonantes que faltan, y se paz.

¡Que pase, hombre! El arzobispo de Valladolid no pasa que el Sr. Pasalodos haya sido nombrado dean de aquella catedral.

No le gusta el nombre charro y dice con malos modos, que no admite á Pasalodos por que no lo manche el barro.

Cañoneros. Parece que en la aduana de Cádiz se ha descubierto un cajón de cigarrillos que contenia cada uno de ellos un billete de Banco.

Pero señor, ¿por qué se extraña *El Argos* de esto? ¡Bah! *El Argos* no ve jota. Esos billetes se los mandan al al que los recibe para que compre FOSFOROS. Cosa natural en una aduana en que los TINGLADISTAS fuman en pipas.

Nada mas justo, natural y lógico.

¿Qué preguntas hace? *El Puente de Alcolea* pregunta en un artículo de fondo, que ¿quién se llevará el pastel?

¿Quién se lo va de llevar hombre? Los *fronterizos* que se han llevado á gallo y á casi todos los cañaneros.

¡Valiente cena!

¡Y qué gran pinche de cocina es *El Puente*!

Moraleja. Dice un colega:

Entrando de repente en un otero, Un Lobo sin piedad cogió un Cordero.

Pero despues, sin esperar adobo, Una Hiena voraz se tragó al Lobo.

—¿Y, esta mas mi mas, pobre ó rico, Los GRANDES se merendaban á los chicos.

Y digo yo:

Por echarla de pinche Mata-siete, Se ha arreglado Sagasta con Topete, Y Serrano se mete en la canasta.

Tragándose á Topete y á Sagasta.

Esto prueba lector de cualquier modo, Qué aquí Serrano se lo come todo.

¿En la estación. ¡Hola, Sr. Soler! ¿Vd. por aquí?

¿Cómo anda su Gobierno?

—El Gobierno? Pues no sabe Vd....

—Sí, ya lo sé, sé que le han dado el *mico* del siglo, ¡pero yo me refería á su gobierno de Vd., al de Almería!

—Calle V., hombre, calle V., aquello es una Babilonia; no tiene uno tiempo ni para ensayar en el violín una mala jota, ni nada. Despues Candau, cuando era ministro, apuraba á uno con tantas exigencias, telegramas y mas telegramas, ¡guape V. las economías! No se pare V. en barris! Cómase V. el título I de la Constitución. La mar. ¡Que re V. creer que no se ha cuidado el ministro de mandarme durante el tiempo que ha sido ministro y yo gobernador, ni una sola partitura! ¡Ni siquiera la de *San Pascual Bailón* que es monisimal! ¡Eh! ¡Cuidado, mandadero...! Cuidado con ese bulto. Sécó hombre, que es un violín.

¡Estos brutos que no saben andar con instrumentos! Déjalo así. ¡Vamos! ¿Qué hay de música?

—¿Aquí no hay ahora mas música, si no que el Gobierno se ha ido con la idea á otra parte.

—Ya me lo oia yo; por eso dije que no tocaba mas en una orquesta tan indisciplinada.

—Hace V. bien, cá, abur.

—Abur, y felices Pascuas.

BOLETIN.

Ultima hora de la Bolsa de hoy.

Consolidado, 30'05.

Bonos del Tesoro, 81'50.

Billetes del Tesoro, 98'65.

Obligaciones de ferro-carriles, 58'90.

Deuda del personal, sin operacion.

Exterior, sin operacion.

Empréstito de 600 millones, 34.

Acciones del Banco de España, 185 por 100.

Los fondos se han sostenido, y el retraimiento es el que parece dominar en el ánimo de los hombres de negocios; en atención á las contradictorias noticias que en aquel círculo se han esparcido respecto á la formación de Gabinete.

Se han hecho algunos pedidos de carpetas de cupones y bonos del Tesoro.

MADRID.

Imprenta de Nicanor Perez Zuloaga, Huertas, 92, bajo.

ORIENTAL.

Con la avaricia en los ojos, y en la mano la cuchara, la vista en el presupuesto y la traición en el alma, la conciencia en las labuchas la incertidumbre en la cara, la consecuencia en el juque y el pensamiento en su dama, en pos de siete ministros, para enredar una zambra, por las calles de la villa corre el moro Ali-Sagasta, en su conciencia embazado porque su conciencia es ancha. Sobre un jaco fronterizo gallardamente cabaleja, y al califa Abasalete lleva montado en las ancas. Muley Venancio Gonzalez, moro que se cae y se agarra, al son de su gacela y su pégandose á una ventana: —Que te llamen el profeta! paré, califa Sagasta, y Ali te dé seis ministros ó los siete que hacen falta. Yo tomaré una cartera porque Ali, yo no soy rana. No te olvides del bey Gallo, el de la cresta morada, que se ha quedado sin plumas y sin arroz por tu causa. —Muley le tendré presente; dice el califa Sagasta, echando el jaco á galope con dirección á la plaza en donde vive Malmcampo, el moro de las fragatas donde el Zegrí Juan Topete

con impaciencia lo aguarda. El Abencerrage Henao, moro director... sin cartas, soberbio el jaco detiene y empuña la cimitarra. —O soy director, le dice ó eres conmigo en batalla, si tienes el corazón Ali como la arrogancia, y como buscas ministros te sabes romper el alma. El Gazul Lopez y Pino el del *Puente de argamasa*, el blanco alquilar arroja, el alifange desvaneca, y á su colega arremete por defender á Sagasta que le dice: —Sal triunfante y cuenta con la embajada. Venancio Gonzalez llega y al oír palos se escama; el moro Topete bufa, y el moro Henao se desmaya, y el califa Ali-Mateo, tira el turbante con rabia y vé Malmcampo que tiene un tupé como una casa. —Vengo á formar ministerio dice al entrar en la sala, quien sea capaz que me siga y que Ali le dé su gracia. —Califa, yo voy contigo, —Bueno, quién mas me acompaña? —Aquí todos los presentes. —Moro Angulo, ¿por qué callas? —Porque de Hacienda no entiendo vamos, ni media palabra. —Moro Balaguer, ¿que dices? —Que me escriben de la Habana que mientras sea yo ministro habrá allí toros y cañas,

—Moro Frasquito, ¿te quedas? —Me voy al cortijo. —Basta. —Y tú moro Colmenares! —Yo pienso seguir con gracia ultrajando á la justicia, que por lo recta me carga. —¿Qué dice el Zegrí Topete? —Que puesto que se me llama, será interceder de todo lo que el ministerio haga, y al moro que se deslice lo agarro y lo meto en barras. —Perfectamente, bien dicho, ya está la cosa arreglada. ¡Viva Mont... —Moros, ¡silencio! eso se siente y se calla. —Viva el nuevo Gabinete! —Viva el moro Ali-Sagasta! ¡Grande Ali! La gloria es nuestra, despues... saldrá lo que salga. —A gobernar fronterizos, y siga la zalagarda.

ESPECTACULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las 8 1/2.—Función 50 de abono.—T. 2.º par.—II conte Ory.

LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRÁTICO DE LA TARDE.

LA TERTULIA adelanta a sus lectores todos los sucesos de interés que ocurran en España, en el extranjero y Ultramar, así en la esfera política como en la económica.—Se ocupará de todas las cuestiones que interesen al comercio y a la industria, y dará a luz en sus columnas artículos relativos a las ciencias, a la literatura y a las artes, que reúnan a una sana instrucción el atractivo de su lectura.

LA TERTULIA se publicará todos los días excepto los domingos, y a pesar de sus grandes dimensiones, estará por su baratura al alcance de todas las clases.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Por un mes, 8 reales.

PROVINCIAL.—Enviando libranza, sellos de correo, ó por medio de los comisionados, 26 reales trimestre.

EN ULTRAMAR y en el EXTRANJERO, 80 reales. A todo pedido deberá acompañar su importe, sin cuyo requisito no será servida ninguna suscripción.

REDACCION Y ADMINISTRACION, calle del Turco, 18, bajo

OFICINA DE FARMACIA DE D. MANUEL R. HERNANDEZ

CALLE MAYOR, NUMEROS 27 Y 29.

En este establecimiento encontrará el público un depósito general de todos los productos químicos y especialidades farmacéuticas, autorizadas y privilegiadas en España, Inglaterra, Francia, Alemania, Estados Unidos, &c., &c., cuyos detalles e indicar en la presente lista las de mas uso en la estación presente.

Acetate de hígado de bacalao: tónico y reconstituyente, empleado contra la debilidad, la raquitis, escrófulas &c.; lo hay ferruginoso y simple de Terranova, Noruega, Islandia, Inglaterra, y de los autores Hoog, Chevier, Keezú, Jongh y Persan.

Jarabe de rábano iodado de Grimault, para reemplazar al acetate de hígado de bacalao las personas cuyo estómago sea delicado.

Limonada purgante de citrato de magnesia, purgante suave y eficaz, dispuesto en el acto que se pida.

Pildoras purgantes y depurativas de Holloway, Haut, Morison, Menserrat, Brudhe, Frauch, Blain, &c.

El ferruginoso Bland, Blanchard, Vallet, Quereau, &c., tónico y reconstituyente.

Jarabes refrescantes y medicinales de elaboración especial de la casa, y los tan conocidos pectorales extranjeros de Lamouroux, Nafe, Blain, Berigé, Lagasse, Laboulaye, Lactuario de Aubergier, mineral sulfuroso de Crosnier, los hipofosfatos de cal, sosa y hierro de Churhill, &c., &c.

Pastas y pastillas pectorales de Regnaud, caracoles, Berthé, Nafé, Georges, Degenotte, Dethan, Caragahem, Co-deina, Told, &c., en cajas, y las de caracoles, liqen, goma, bálsamo Told, malvabisco clorado de potasa, &c., al detall y por libras.

Belmet y Tokian Wson, usados con buenos resultados en la tisis pulmonar y vómitos de sangre.

Cloroformo gelatinizado y bálsamo Opodeldoch contra los reumas, neuralgias, &c.

Tintura de érnica, bálsamo de Lope, Arraut, Riga, Peilcher, Guatemala, &c., para heridas, quemaduras, dolores, &c.

Botiquines allopáticos y homeopáticos de todas clases, para heridas, quemaduras, dolores, &c.

Cápsulas de copaba, Matus, Matico, Taquin, Ricord, Delpech, Copaine, Mege, sencilla y ferruginosa, contra las gotas, reumas, flores blancas, &c.

Inyecciones antiblenoréicas y antisifilíticas de Matico, Bru, Cadet, Ricord, D. Juan, &c.

Rob Roybeau Laffecteur (deparativo y antisifilítico).

Vino de Ch. Albert, panacea Swains, zarzaparrilla de Bristol, rob Green (deparativo).

Ecolado Mir para la curación pronta y radical de erisipelas, herpes y demás afecciones cutáneas.

Lavativas de los mejores sistemas conocidos en el día.

Aguas minerales naturales y extranjeras (para bebida), de todas las clases mas conocidas en el uso médico.

Coadiuvante a la saponina, como desinfectante de úlceras y contra la cáries.

Citrato de magnesia granulosa, purgante suave.

Espárrago aglutinante para heridas y dolores reumáticos.

Aguas de azahar de esta oficina, de Isnar y de los Carmelitas, antineurósicas.

Revalenta arábica del Barri y compañía, de Londres; el mejor alimento para las personas débiles y los niños.

Idem el chocolate, para el mismo objeto y por el mismo autor.

Hojas de salsiparos Rigolot, en reemplazo de la harina mostaza.

REUMATISMO

CURADO RÁPIDAMENTE POR POCO DINERO.

Mas de cien millones de personas, del viejo y nuevo mundo, han admirado en muchísimos casos la sorprendente propiedad higiénico-medicinal del ACEITE DE BELLOTAS con sava de coco, de nuestra invención y absoluto secreto, en las afecciones respiratorias, nutritivas y sistema capilar.

Hoy podemos exponer una importanteísima, y manifestar a los que padecen reumatismo, cuya afección, caracterizada por dolores continuos ó intermitentes, vagos, con frecuencia acompañados de rubicundez, calor y tumefacción y de fenómenos generales, que ataca los miembros, las articulaciones y muchas vísceras, que no existe ni ha existido en el mundo, desde su creación, incluidas las aguas termales, los baños rusos, los bálsamos de Opodeldoch y Holloway, un remedio tan heroico, eficaz, cómodo, barato (a veces 50 céntimos) y sencillo, como nuestro inimitable específico, recomendado por médicos alópatas, homeopatas, farmacéuticos y por mas de 800 periódicos sin distinción de matices.

Se usa en fricciones, poniendo arrollada una franela encima, para reumatismo incipiente y lo mismo para el crónico; si no cede, se toma al interior nueve nueves en ayunas una cucharadita, como preservativo; basta darse una untura en la piel cada ocho días.

Todo el que habite países fríos, lluviosos, nevados ó viva en aposentos húmedos ó mal sanos, debe estar provisto de un frasco, porque además cura las heridas, cortaduras, quemaduras, hemorroides, tifa, sarna y lepra.

Precio, 6, 12 y 18 rs. frasco en la fábrica, calle de las Tres Cruces, 1, pral., Madrid; y en 2500 farmacias, droguerías y perfumerías de todo el globo.

Exíjase mi prospecto con certificados médicos, nombre y vidrio, en la cápsula y vidrio, busto y rubrica en la etiqueta, que hay ruines falsificadores.

EL INVENTOR, L. DE BREA Y MORENO, PROVEEDOR DE TODOS EL ATLAS. Habana, A. Espinosa, 36 y Compañía, Muralla, 10; A. Gramper y Compañía, Obispo, 36.—Manila (Indos), Dr. Kubel.—Constantinopla (Turquía), Dr. Canzuch.—Montevideo y Rio-Janeiro, Gil y Compañía.—Hong-Kong (China), doctor Kubel.

NOTA IMPORTANTE. A las personas que deseen probar las pruebas hechas con este bálsamo, resulta que es infinitamente mejor que las aguas de Pantlossa, de Ubernaga, y que las famosas pastillas del pastor de Belmet, de la Hermita, y otros, para curar el pulmón y toda clase de toses; en breve publicaremos nuestros informes facultativos.

DISENTERIA CURADA CON EL CAFÉ DE BELLOTAS.

Esta inflamación intestinal, cuyos principales síntomas son evacuaciones frecuentes de materias mucosas, puriformes ó sanguinolentas, pújos ó continuas necesidad de defecar, dolores vivos y sensación de calor y peso en el ano, se combate con gran éxito con el Café de Belotas con almendra de coco, ya sea la disenteria aguda ó crónica, biliosa ó serosa.

Es excelente para la detención y destete de los niños, para señoras embarazadas y para sanos enfermos ó convalecientes, y para reemplazar al café ó chocolate como cena ó desayuno.

Se vende a 12 rs. caja de una libra, y 6 rs. media.—Calle de las Tres Cruces, número 1, pral., y Jardines, 5, Madrid.

Inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor de todo el Atlas.

NOTA. Es admirable para los que van a vivir en las Américas y las Indias.—Habana: Sres. A. Gramper y Obispo, 36, y A. Espinosa, Muralla, 10.

CURACION DE LA DIARREA AGUDA Ó CRÓNICA.

CON EL CAFÉ DE BELLOTAS, DE LA ENCINA QUERCUS ROBUR (AMENADADA).

Esta molesta y a veces peligrosa enfermedad, se manifiesta con evacuación frecuente y abundante de materias fecales, mas ó menos líquidas y mas ó menos alteradas en su color, que por lo regular resulta de un aumento de actividad en las secreciones de la membrana mucosa, de los intestinos, o a consecuencia de otras muchas causas, se cura admirablemente tomando cuatro tazas al día de nuestro CAFÉ DE BELLOTAS, con almendra de coco, ya sean estas de carácter bilioso ó seroso, ó provengan de la detención de los niños.

Se vende a 12 rs. caja de una libra, y 6 rs. media.—Calle de las Tres Cruces, número 1, pral., y Jardines 5, Madrid.

Está recomendado por El Géneo Médico Quirúrgico, dirigido por el doctor España, para el destete de los pequeños, para señoras nerviosas, para sanos enfermos, convalecientes, y para los que viven en las Américas ó Indias.

Inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor universal.

Habana, A. Gramper y Obispo, 36, y A. Espinosa, Muralla, 10.

FENOL-COMÉLERAN.

Desinfectante, anti-pútrido, cauterizador, anti-escorbútico, curtierte, anti-epidémico, insecticida y anti-hemorragico.

Cura preceve ó destruye en consecuencia de las mencionadas propiedad s reconocidas las quemaduras, cortaduras, heridas, sabalones, quebrajas, hemoides, dolor de muelas, varices, sarna, comezones, herpes, úlceras, tifa, erisipelas, panadizos, miasmas, fermentos, virus, ponzofias, gangrena, carbunclo, picaduras y mordeduras venenosas.

El Fenol Salina Coméleran previene ó destruye los efectos

DEL COLERA, DE LA FIEBRE AMARILLA Y DEL TIFUS.

Cura igualmente: Las corrientes en las rodillas, magotes, comezones, sarna, sarna perruna, pedora, escarzo, gabarro, lamparones, galipagos, etc., de los caballos, bueyes, ganado lanar, perros y demás animales.

Precio del frasco: En España 8 rs., perfumado para el tocador 10 rs.

Se vende en la botica de Borrell, Puerta del Sol, núms. 5, 7 y 9, y en las principales droguerías. Depósito central. Cañizares, núm. 1, segundo derecha.

LA DIAMANTINA.

Polvos metálicos sin corrosivo. Sirven para limpiar instantáneamente el oro, plata, cobre y demás metales, volviéndolos a su primitivo estado de lustre y brillantez. Son de gran utilidad a los joyeros, relojeros, broncistas, militares, fondas, casas de huéspedes y particulares.—Se venden en la botica de Borrell, Puerta del Sol, núms. 5, 7 y 9, y en las demás principales, y en la calle de San Martín, núm. 6, almacén de maderas finas: en cajas de 1, 2 y 4 rs., y paquetes de medio real.—Depósito al por mayor con bonificación de un 15 por 100.—Cañizares, núm. 1, segundo derecha, Madrid.

ESPECIFICO CONTRA LA SORDERA.

V. LERIVEREND, farmacéutico de primera clase, París, rue du Cardinal Fesch, 4, bis.

Su eficacia es constante en todos los casos de sordera accidental, y no necesita ningún tratamiento interior.—Mótese mañana y tarde con este líquido el interior del oído durante quince días, y la cura será completa sin tener que recalar. Así lo prueban numerosas experiencias hechas en Francia y otros países.—Venta por mayor en Madrid, agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, a 45 rs., señores Borrell hermanos, Escolar, Moreno Miquel y Ortega.

(A. 3225.)

FARMACIA DEL CARDENAL FESCH.

VICTOR LERIVEREND,

farmacéutico de primera clase, París: rue du Cardinal Fesch, 4, bis.

El clorato férrico potásico, nueva preparación ferruginosa, es sin disputa el mejor ferruginoso conocido hasta el día. El célebre doctor Mr. Piory, ex-profesor de la facultad de medicina de París, ex-médico del hospital de la Charité, oficial de la legión de Honor etc., etc. ha dignado darme la mas halagüeña aprobación respectivo de esta nueva preparación, en la cual reconoce, además de las propiedades de los otros ferruginos, la de no estrñir y sobre todo de no ser estiptida.

Su eficacia es constante contra la clorosis, anemias (colores pálidos), la debilidad general, sea cualquiera la causa, las afecciones crónicas de los pulmones, el asma, las enfermedades de productos plásticos (anginas larígeas, anginas de la cría), ceden muy pronto con el clorato férrico potásico. Las mujeres embarazadas deben usar este nuevo medicamento con preferencia al clorato de potasio para conservar la vitalidad y fuerza de su progenitura.

El clorato férrico potásico, que reúne a tan alto grado todas las calidades de las sales de hierro no estrñe y es maravilloso para la dispepsia.

Los pedidos deben dirigirse: En París, rue du Cardinal Fesch, 4, bis; en Madrid, a la Agencia-franco-española, 31, calle del Sordo Ventas por menor, a 16 y 24 rs., Sr. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

PRESTAMO SOBRE ALHAJAS. PAPEL DEL ESTADO, FINCAS Y PAPELETAS DEL MONTE DE Piedad.—Baratura, prontitud, reserva al hacer las operaciones. Calle de Preciados, núm. 13, entresuelo, Madrid.

Los préstamos de alhajas se hacen por un año.—Venta de alhajas y relojes de oro a precios fijos y baratos. Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay en venta, y se da gratis el establecimiento.—Los relojes se venden garantizados, para no empeñar alhajas de doble, de pláque, ni piedras falsas, y si solo de oro, plata y piedras finas.—Se compran y cambian alhajas.—Se compra toda clase de paqueles de empeño, de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas del Giro Mútuo y carpetas de cuones.

Las habitaciones de empeño están enteramente separadas de las de ventas.

NO MAS ESCROFULAS, NI HUMORES, NI AFECCIONES RESPIRATORIAS.

Preparaciones de hojas frescas de nogal con iodo garantizadas por su autor, Pablo Fernandez Izquierdo.—Madrid, Ruda, núm. 14, botica.

En sus libros dicen los médicos que los preparados de nogal y los de iodo, son especiales en las afecciones escrofulas, y así sucede. Comprobados con el iodo los productos del nogal, se ha logrado obtener todas las ventajas y extinguir sus inconvenientes de cuando se usa solo.—Curación efectiva de las escrofulas y raquitis, en todas sus manifestaciones a niños y adultos; debilidad, úlceras, por crónicas que sean; bultos, concreciones, cáries de los huesos, manifestaciones a bocio ó broncocele, infartos latos de las recién-paridas, afecciones de la piel, herpetismo, sífilis constitucional, supuración del mórstruo, flujo blanco de las mujeres, gota aguda ó crónica; reumatismos, formación de la piedra en las vías urinarias, asma espasmódica, tisis (en las bronqueras concomitantes y reanimar las fuerzas y el apetito) laringitis, bronquitis, catarrros de todas clases y de la uretra, vagína y útero, salvacion mercurial, salvacion y vómitos de las embarazadas.—Y como gran depurativo, tónico y reconstituyente.—Ningun médico puede negar estas virtudes.—Ningun enfermo deja de obtener resultados favorables.—Pedir prospectos y os convenceréis de las grandes ventajas que proporciona.

Jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodado, de un sabor gravísimo; frasco de catorce onzas 16 rs.—Uso interno, niños y adultos.—Equivale al doble de otros.

Pildoras de igual composición que el jarabe y de las mismas virtudes y usos; frasco de ciento 16 rs.—Seguridad completa en sus efectos.

Pomada de lo mismo, para úlceras crónicas y recientes, bultos, tumores, concreciones, herpes, dolores, etc.—Frasco de seis onzas 24 rs.—Se usa sola ó a la vez que el jarabe ó pildoras, y cura prodigiosamente todas las úlceras añejas.

Pedidos al por mayor al autor, que hace rebajas, y por menor: Madrid, Ruda 14; Cármen 41; Preciados 25; Fuencarral 13; Desengaña 10; Habana 11 y Príncipe 13, boticas.—Sevilla, botica de Gradas de Catedral; Bilbao, Ascao 2; Talavera, Lizana; Zaragoza, Ríos; Palencia, Sadaba y Fuentes 6 hijos; Valladolid, Huerta y Dr. Reguera; Ríoseco, Fernández; Avila, Rodriguez, etc.

GRAMATICAS

PRÁCTICAS Y FÁCILES PARA APRENDER LOS IDIOMAS

Latín,	Portugués,
Francés,	Italiano,
Inglés,	Alemán.

PROSPECTO.

Entre los diferentes métodos que, para aprender los idiomas con éxito seguro y brevedad reconocida, se han publicado hasta hoy, ninguno ha aventajado al que, presentando una práctica fácil y progresiva, no se aleja completamente de una oportuna teoría que sirve de guía a los principiantes.

Sin embargo, en algunos de esos métodos encuéntrase una aglomeración tal de repeticiones, y una fraseología compuesta de fórmulas políticas y conversaciones vulgares que se hacen casi siempre fastidiosas y abrumadoras para los discípulos, porque no se ha tenido presente que es preciso también tener un conocimiento mas elevado de los fundamentos del lenguaje, para poder aprenderlo con mayor perfección que la que ofrecen aquellas colecciones de frases rebuchadas. Otros sistemas, por el contrario, se han dado a luz de una manera tan elemental y tan faltos de unidad en su conjunto, que dejan no poco que desear a los que se dedican al estudio de un idioma, ya en los establecimientos de enseñanza, ya fuera de ellos.

El objeto que se propone el Editor de esta nueva colección de Gramáticas, es ofrecer en un volumen proporcionado todo lo mejor en que se fundan aquellos, formando un sistema uniforme, con menos exageración en los detalles, pero sin prescindir por eso de los que son necesarios para aprender en poco tiempo un idioma cualquiera, procediendo siempre de lo conocido a lo desconocido, de lo fácil a lo difícil, de lo simple a lo compuesto.

No necesitamos recomendar esta publicación a los señores profesores, ni a las personas estudiosas que por sí mismas quieran aprender un idioma; con lo dicho basta para que pueda formarse una idea de su importancia.

Se admiten suscripciones desde luego a las Gramáticas anunciadas arriba, y pueden obtenerse separadamente por partes, de las tres en que se divide cada una, ó por tomos completos.

Cada parte costará 4 rs. en Madrid y 5 en provincias, y por tomos 12 y 13 rs. respectivamente.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid, casa de su Editor, calle del Turco, número 18 bis, y en provincias en las principales librerías.

INTERESANTE.

Gran bazar de Madrid, antes titulado

EL SOL SALE PARA TODOS,

Cedaceros, 11.

En este grandioso establecimiento, único en su clase, tanto por sus grandes existencias, como por su variación y buen gusto, se acaba de recibir un completo y variado surtido en vajillas alemanas, inglesas y del reino; muebles y variados caprichos propios para regalo; servicio en cristalería para mesa, de las mas acreditadas fábricas de Inglaterra y Francia; especialidad en juegos de lavajo; de café y almuerzos; candelabros de cristal y bronce; depósito de lámparas de comedor y de sobremesa; cubiertos de metal blanco y plateados garantizados, doce copas para agua, doce idem para vino, doce idem para vino generoso, doce idem para licor, doce idem para Champagne, dos botellas para agua y dos idem para vino. Se adjudicará el obsequio al que obtenga el número igual al del premio mayor de la última lotería moderna del mes de Diciembre de 1871, y caudaca el derecho a reclamarle pasados dos meses de haberse verificado el sorteo.

Gratis por cada 20 reales de gasto.

El corte del talon garantiza la legitimidad del billete.

Los billetes se darán en los almacenes de Prudencio Cardenal, calle de Cedaceros, número 11; Gran bazar de Madrid, Espoz y Mina, núm. 40, esquina a la plaza del Angel, y plaza, núm. 19, frente a la calle de la Cruz.

Todos los géneros que se compran en estos establecimientos, y aun para fuera de esta corte, el empaque es gratis, pagando solo el importe del cajón.

EL DILUVIO.

PERIÓDICO SATIRICO RADICAL,

DISEÑADO POR

VICTOR CABALLERO Y VALERO.

Se ha publicado el chubasco núm. 20 de esta acreditada publicación.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid.	En provincias.
Un mes..... 4 reales	Por tres meses... 12 reales
Por tres..... 12 id.	A los curas..... gratis.

EXTRANJERO Y ULTRAMAR.

Por tres meses, 20 reales.

Para los vendedores la mano de 25, 4 id.

ALTO.

Al que se suscriba por un siglo se le regalará una fotografía especial en acuarela garantida a Sagasta. Es un periódico impreso en buen papel y con mejores tipos que los carlistas. No se admiten en la redacción resellamientos ó la Práxedes Mateo. No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe. En la administración se cobra adelantado, porque no quiere que le suceda lo que al duque de Montpensier. ¡Mucho ojo! Se suscribe en la redacción y administración, calle de Jesús y María, número 10, principal derecha, y en la administración de LA TERTULIA, Atocha, núm. 145, entresuelo derecha.

Em Lisboa un volume 100 réis.

LIBROTHECA POPULAR,

lectura instructiva no solamente de todas las clases ó de todas las inteligencias.

EDITORES PROPIETARIOS.—ALLEMANT, FRERES Y C.^a

OBRAS YA PUBLICADAS.—Noches gerates.—Deveres ó derechos del ciudadano.—Economic social.—Vocabulario de verdades.—Hygiene.—Medicina domestica.—Grammatica portuguesa.—Geographia y agricultura.—Contos do Tio Pedro, ou uma viagem ás cinco partes do mundo.—Diccionario da lingua portugueza: 1.^a e 2.^a volumes.

A venda em todas as livrarias.

No escriptorio da Empreza, rua do Theozoro Velho 6 recebem-se propostas para agencias. Expedem-se volumes para as provincias pelo prepo de 110 réis, aceitando-se o pagamento em valles do correio ou em estampillas.

Está no prelo o terceiro volume do

DICCIONARIO PORTUGUEZ.

Publicao annexa á Bibliotheca Popular

REGRAS DA VIDA CHRISTÁ

Para uso da educão infantil por uma

MAE DE FAMILIA.

Obra ornada de gravuras religiosas com uma bonita capa impressa á cores.

Pelo diminuto prepo de 100 réis.

IMPORTANTE.

Se necesita en cada parroquia de la Península é islas Baleares y Canarias, una persona de alguna responsabilidad y de moralidad notoria, pues tiene que manejar intereses, para que represente una empresa mercantil.

Los que aspiren a obtener este cargo, pueden dirigirse a D. R. Parkinsons, calle de Atocha, núm. 145, en Madrid, incluyendo en la carta cuatro sellos de franqueo, para remitirles, en caso de mútuo convenio, los documentos necesarios.

Los beneficios para los representantes son inmediatos, sin aportar capital alguno.

LAS BUENAS NOVELAS.

RECREO DE LAS FAMILIAS.

Periódico ilustrado de amena literatura, con grabados de los mejores artistas de París.

Este periódico se publicará cinco veces al mes, los días 6, 13, 20, 27 y 30.

Cada número constará de un pliego doble folio, con ocho páginas, á tres columnas, de letra compacta, ilustrado con dos interesantes grabados. La lectura de los cinco números equivalen á unas 250 páginas en 4.^{ta}, de caracter corriente.

Reparte mensualmente piezas de música para piano.

Se suscribe en su administracion, calle de la Bomba, núm. 1, imprenta de la Revista Médica.

Las suscripciones de fuera de Cádiz, pueden hacerse, enviando sellos de franqueo ó libranza.

Precios de suscripcion. En Cádiz: Un mes, 5 rs.; seis meses, 26; un año, 48.—Recogido en el despacho, 4 rs. mes.

En provincias (franco de porte): Tres meses, 15 rs., seis meses, 28; un año, 64.

VINO Y JARABE FORTIFICANTES FEBRIFUGOS DE QUINA FERRUGINOSA.

VIE GARNIER, farmacéutico de primera clase.

213, rue Saint Honoré, et rue du Vingt neuf Juillet, Paris.

Estas preparaciones convienen sobre todo á los temperamentos linfáticos y á las debilidades de constitucion y de estómago; son muy útiles para el tratamiento de la clorosis y de las afecciones intestinales persistentes.—Develven las fuerzas agotadas por las pérdidas de sangrados sudores abundantes y las fiebres intermitentes, cuya recaída previenen.

Venta por mayor en Madrid, Agencia franco española, 31, calle del Sordo; por menor á 18 reales medio frasco, Sres. Borrell, hermanos, Moreno Miquel y Escolar.

PILDORAS DE LARTIGUE.

CONTRA LA GOTA Y EL REUMA.

Prescritas hace mas de treinta años por todos los médicos de Francia; disipan los ardores mas violentos en 24 ó 36 horas, impiden la frecuencia de los accesos, imposibilitan que pasen de una parte á otra del cuerpo, y las mas veces curan radicalmente como lo prueban las observaciones publicadas por MM. Chemel, Double, Lisfranc, enpau Miquel, Amedée Latour, etc.—Para evitar las falsificaciones deben aceptarse mas que los frascos que lleven sobre la etiqueta la firma de puño y letra de M. Alfartigue, D. M. P.

Depósito general en París, farmacia Pelletier, rue Jacob, 45; en Madrid, por mayor Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.